

EL SOL ÁCRATA

PERIÓDICO ANARQUISTA

"Contra el enemigo nos llama el deber"

MAYO DE 2025

COPIA Y PROPAGA!



**EL IMPERIO
DEL HAMBRE
Y DE LA
MUERTE
SOLUCIONA
SU CRISIS
ECONÓMICA
CON EL
SAQUEO DEL
CONTINENTE**

EDITORIAL | Especial 1° de Mayo

ESCRITOS DE TEODORO ANTILLÍ

LA SOCIEDAD DEL LADRÓN TEODORO ANTILLÍ - Región Argentina (1920)

Aquel que arrebató la tierra la transmitió a sus descendientes; aquel que arrebató el poder lo legó a los suyos en herencia. Así, nada fue devuelto; todo sirvió para fundar la propiedad y la autoridad, nacidas una del robo y la otra de la violencia.

Aquel que aumentó sus trojes con las espigas que quitaba con el saco o con el botín que hacía, muy luego aumentó la diferencia con los saqueados, elevando sus trojes hasta el cielo, mientras quedaban peladas, al ras, las de éstos.

Pero no siempre había espigas que quitar, un saco o un botín que hacer -los hombres producían muy poco y por medios atrasados; -entonces fue necesario que el que había reunido ya un capital por medio del robo, se cuidara él mismo de la producción; se convirtiera en empresario y director de los trabajos. Antes se limitaba a robar lo que los labradores tenían ya en el granero; después se dio cuenta que éstos no producían lo bastante, -es decir todo lo posible, y que con su dejadez o falta de arte para producir, le hacían sufrir pérdida a él como ladrón... ¿Cómo puede ser esto? Hace sufrir pérdida al ladrón aquel que no tiene o descuida de tener todo lo que podría para robarle. Entonces, en lugar de saltar a las eras para apoderarse de las espigas -cosa en la cual podían adelantarse otros u ocultarle el labrador, - pensó en tomar a los labradores a su servicio, en someterles como siervos, y en hacerles trabajar para él, bajo su férula de amo y de ladrón. El se cuidaría de acelerarlos y de hacerles emplear medios adelantados, como de romper su dejadez o falta de pasión para producir. Y así fue ya todo para él y lo tubo directamente en sus trojes, sin necesidad de robarlo. Los que quieran darse cuenta de la diferencia, comparen al ladrón que roba un jarro de leche, con el que roba la vaca, para hacer de ella y de sus hijas sus lecheras hasta la consumación de la raza. El ladrón, pues, tomó la dirección de la sociedad, cosa que dura aún hoy, en que seguimos manejados y trabajando bajo la férula y la avidez de él.

Esto, como es natural, dio un gran resultado, el más maravilloso resultado. No había límites al botín

que podía conseguirse en esa forma, haciendo trabajar a los hombres uno mismo. No había comparación con el modo antiguo de asaltar la cabaña en época de recolección, para dejar después a los campesinos disponer a su antojo la nueva cosecha.

Es cosa sabida que todo pertenece al ladrón, y que éste está lejos de permitir ser robado. A aquellos hombres se les arrebató siempre el producto de su trabajo, pero después el ladrón miró todo lo que podían dar, y se propuso sacárselo, pues esto le pertenecía también. Desde el momento que el ladrón tomó la dirección, la sociedad debía ser tal cuales hoy, que se ha modificado mucho, pues no se ha cesado en tratar de resistir o debilitar la férula del ladrón. Así, nada de lo que fue tomado una vez ha sido devuelto, sino que pasó a constituir la propiedad del ladrón; y así vemos también que ha triunfado la apropiación exclusiva, de tal manera que no queda palmo de tierra, ni fruta salvaje en el bosque, ni pez en el río, que no haya sido objeto de ella, por lo menos en principio, aún cuando en muchos casos no haya pasado a tomar una posesión inmediata el propietario. Pero éste existe -o existirá de todas maneras- y con él habrán de chocar los miembros de la familia humana que se encuentren, desgraciadamente, en su camino. ¿Quién es éste? Es otro ladrón también, otro que ha hecho su saco sin más mira que legarlo a sus descendientes, y que gruñe, jura, se pone hecho una fiera si sabe que otro lo posee, aún cuando le sea inútil o él o los suyos no lo necesiten. Aún no puede impedir éste que por arriba de su cerco pase un aire tonificado por sus plantas o sus flores que va a henchar liberalmente los pulmones de las gentes; pero si pudiera lo impediría. Lo encerraría dentro de sus muros y pondría una canilla, cuidando que ésta no perdiera, para venderlo a los asmáticos por volúmenes o para enviarlo al mercado por balones o medios balones. Y aún si el negocio fuera más grande que lo que permitiera la producción, ya sabemos que éste ladrón tomaría aire infecto y lo mezclaría...

Decid: ¿no está claro que la dirección la tomaron los ladrones, y que poco menos que intacta todavía la conservan? Basta dirigir una mirada a la superficie de la sociedad. En ésta



no vemos sino hombres trabajando bajo la férula de ladrones insaciables, que hacen alegremente su saco mientras les dura la inteligencia o la vida. Basta para comprender que estamos en la sociedad del ladrón, que éste sea celebrado entre todos como hombre altruista y generoso, sin querer ver que el botín significa precisamente otra cosa...

LUCHA DE CLASES Y LUCHA SOCIAL

TEODORO ANTILLÍ- Región Argentina (1920)

Parécenos que debemos explicar en toda su amplitud nuestra idea de "lucha social", contrapuesta a la idea: "lucha de clases". Entendemos que va entre ellas la diferencia que hay de lo amplio a lo restringido, de lo eterno a lo pasajero. Es un índice para comprender acciones de magnitud diferente. De hecho, quien se cierra en la lucha de clases está poco habilitado para comprender una lucha social amplia. El hombre se encuentra hoy entre dos clases eminentes, que luchan una por imponer, la otra por no dejarse imponer. La primera posee el mundo, la segunda no posee nada. De la primera son los derechos, y de la segunda los deberes. A cualquiera de ellas que pertenezcamos, estamos obligados a sostener sus derechos o a realizar nuestros deberes. Pero, como se ha dicho, ya la lucha se ha definido. De abajo se ha dicho: "no más deberes sin derechos", y esto habrá de originar la caída del hermoso mundo de arriba, fundado sobre este principio: "derechos sin deberes"... No hay que olvidar que, cuando quiérese gratificar a los de abajo con la caridad, sostiéneselo mismo: que esto es una merced sin obligación, la espontaneidad de una bella alma, pero continua todo el derecho sin deberes. En efecto: quien me compra mi campo

adquiere derechos de propietario, pero no le queda deber ninguno para ninguno de los otros que no tienen nada. La religión hácele entonces a él una bella alma, y así aquel alcánzale un cobre de dos centavos a un mendigo que se atrevió a golpear su puerta, y que éste debe besar, agradeciendo la limosna sin obligación del rico... Sostiénese un derecho sin deber, o solamente con un mínimo deber moral para el hombre religioso, -lo cual no significa ningún derecho para el mendigo.

Bien, pues. Llegados a este punto hay que definir si se trata solamente de una lucha de clase, o si será preferible embarcarse en una lucha social de una naturaleza humana y superior. Si entiendo que es sólo lucha de clase, con mi victoria será bastante. Yo lucho contra los poseedores y los capitalistas. Si me reúno con otros obreros como yo, y formo por ejemplo una cooperativa, para nosotros la lucha de clases habrá desaparecido: seremos vencedores, como en realidad afirman los cooperativistas y los socialistas. El estado social, sin embargo, no ha cambiado, y para nosotros cesa la lucha de clases sólo porque nos hemos hecho capitalistas, socios internos de un negocio que realiza su explotación afuera, haciéndonos a todos en igual grado explotadores, en vez de estar divididos: unos en explotadores, y otros en explotados... Sí, corriendo toda la romana, en el orden social entero, entiendo también "lucha de clase", entonces bastará con la dictadura de mi clase sobre la otra, -con lo cual habré vencido igualmente.

"Lucha social", como la entendemos nosotros, no es solamente que se dirija a la revolución y a extinguir la existencia burguesa: es también porque en lo social entendemos lo "sociable", la eliminación de toda imposición, especialmente política, de un hombre sobre otro hombre; vemos a la humanidad luchando desde infinitos siglos por darse una verdadera sociedad libre; entramos en este torrente, y así, con tal amplitud, entendémoslo todo, y principalmente la Revolución. Lucha social es, pues, cosa humana y amplia; no sólo se dirige a cambiar la sociedad, sino que ésta sea sociable con los hombres, elimine toda causa de opresión o tiranía, sea una verdadera libre sociedad...

Toda esta amplitud encuéntrase en el término "lucha social", cuando es dicho por nosotros. Y queremos que se tenga en cuenta para no confundir

con una lucha de clase llevada a la Revolución. Llevamos a la Revolución una lucha social también... La lucha de clase llevada a la Revolución, tiene por fin la "dictadura proletaria". La lucha social llevada a la Revolución, tiene por fin la libertad de la humanidad, ennoblecida en todos sus miembros.

DIRECTORES TEODORO ANTILLÍ- Región Argentina (1920)

Buscamos siempre conductores, "menteurs". Nos horroriza pensar por cuenta propia y menos tomar una determinación sin consultar con un director cualquiera. El hombre aún se considera débil para obrar, débil para tener voluntad. La desconfianza en su propio juicio hace que tenga la vista clavada en ciertas figuras que le parece debe tomar como modelos, como patronos, para seguirlos e imitarlos. Éstas toman posesión despótica de él. Y el hombre deja de tener en absoluto pensamiento, criterio, voluntad; ve solamente por los ojos de su déspota, habla por sus labios; su condición es la de una mujer sometida a su director, espiritual o religioso, que la encamina hasta en sus pecados y absorbe todos los jugos de su alma como un parásito: es el gusano dueño de la manzana, cuya roambre hace tal vez que ésta presente al exterior más bello y subido color. Educados en el temor al error, al vicio, al pecado, tomamos directores para la virtud. ¡Qué autoridad la suya! Se ha necesitado siempre una gran inteligencia imaginadora, una aptitud especial para dirigir las conciencias. Directores esforzados como Bossuet y Fenelón envolvían las conciencias, como la cabeza de un caballo con la capa, para hacerlas saltar al vacío. Tapados los ojos con la tela maravillosa de mirajes irreales que debe ser apto para tejer un director, las conciencias han saltado, como un caballo asustado, de las barrancas al río. Así se reclutaron, y se reclutan, conciencias para el misticismo. Un



director sagaz anula toda personalidad; se establece como verdadero dueño, como gusano en la manzana; se apodera y devora el corazón. Ya no se hace quizá esto con una sola persona; pero se hace con todas. El resultado es que si nos falta el director, -el déspota, el parásito, - nos queda vacía la horadación, la celdilla, el alvéolo que éste ocupa, y por ella nos entra la muerte más pronto. ¡Cuánta gente volteada cuando cae de su pedestal un director! ¿A quién recurriremos que nos dirija, que tenga voluntad por nosotros, nosotros que nos hemos acostumbrado a no tener voluntad?

¡Compañeros! Es ridículo; las ideas anarquistas deben estar en cada hombre, como la verdad, no en algunas figuras que hemos dejado alojar en nuestra conciencia, como parásitas. Las ideas anarquistas son grandes, son justas, aunque no nos quede ni un modelo de hombres anarquistas. ¿Por qué no hemos de poder serlos nosotros, si en otras partes faltan? No demos lugar a la desconfianza en el propio juicio: quieren hacernos desconfiar los que quieren dirigirnos. Pongamos la confianza en las ideas y en nuestra propia obra. Lo demás puede ser arrasado: ¿qué nos importa?



LA IDEA | ¡Vivan los Mártires de Chicago!

DISCURSO DE LOUIS LINGG – 1º MAYO 1886 / 2025

Terminaba el año 1886 y el proceso judicial iniciado de forma express tras los “terribles sucesos” de la plaza de Haymarket se encontraba en sus últimas audiencias. Cada acusado decidió tomar la palabra, uno tras otro reivindicaban su posición anárquica y rechazaba aquella acusación por parte del poder que situaba la existencia de una gran conspiración tras la bomba lanzada contra las filas policiales en mayo de dicho año.

Entre la seguidilla de discursos, uno destaca y no necesariamente por su oratoria, su capacidad de desmentir la teoría policial o la forma en que explicó las ideas anarquistas. Las palabras de Louis Lingg destacan precisamente por quien las emite. Se rumoreaba hace meses entre abogados, policías y fiscales la situación jurídica de Louis: Detenido con explosivos y con un testigo que lo identifica como fabricante de bombas, su acusación parecía ser pieza clave para que tomara forma el resto del caso.

Louis hablo en el tribunal. Sabía que del poder judicial solo podía esperar una horca. La tesis de su defensa era tan alocada como honesta: Efectivamente Louis era un anarquista de acción, pero las bombas que el fabricaba y utilizaba eran diametralmente distintas a las utilizadas en Haymarket, Louis era reconocido por construir ingenios que eran muchísimo más poderosos. En su declaración no existe arrepentimiento, solo desprecio a las maniobras policiales. Ve la legitimidad de la acción anárquica como urgente y necesaria: “si ustedes nos ametrallan, nosotros los dinamitaremos”.

Louis es condenado a la horca con el resto de anarquistas en el proceso, pero decide evadir la condena suicidándose días antes en su celda.

1886 parece tan lejano, las palabras suenan de otro siglo, un orgullo en la acción y la reivindicación ante la cual solo nos quedaría ser espectadores. Parecerá una imagen congelada, una buena leyenda solo si observamos ese pasado como algo ajeno, como quien ve una película. Al contrario, quienes vemos esto solo como un momento más, parte de una continuidad, un acontecimiento que pudo ser ayer, o incluso hoy, nos hace ver el tiempo de forma distinta. Entonces, las bombas no son solo las de ayer, sino las de hoy y las palabras en los tribunales no son solo aquellos de siglos atrás, sino las de ahora.

Como Editorial Memoria Negra

sacamos el libro “Louis Lingg ya lo sabrán por los estruendos” como un gesto de aquella memoria que está a la mano, de aquella memoria que se construye con los presentes de lucha, de compañerxs que atacan, de compañerxs que enjaulados siguen altivos y de compañerxs que ensanchan los caminos de negación a este mundo, ya sea en 1886 u hoy.

**Para el Periódico El Sol Ácrata,
Editorial Memoria Negra 2024**

Louis Lingg y el resto de sus compañeros declaran ante el tribunal los días 7, 8 y 9 de octubre de 1886 tras ser condenados a muerte por parte Joseph E. Gary. Por internet y algunos libros circulan versiones acortadas o censuradas de esta declaración. A continuación reproducimos las palabras integra que Louis dijo ante el tribunal de muerte extraídas del libro La Infamia de Chicago [*1].

DECLARACIÓN

Al tribunal: -Con la misma ironía con la que consideraron mis esfuerzos para ganarme el pan, en esta “tierra libre de América”, con la dignidad que corresponde al género humano, ya saben, después de condenarme a muerte, me conceden ahora la libertad de hacer un discurso final.

Acepto su concesión; pero sólo con el propósito de exponer la injusticia, las calumnias y ultrajes que han ido apareciendo sobre mi persona.

Ustedes me han acusado de asesinato y me han encerrado, ¿Qué prueba han presentado de que soy culpable?

En primer lugar, han mostrado a ese tipo, Seliger [*2], para testificar en mi contra. Él dice que yo le ayudé a hacer bombas, y ustedes van más allá probando que fue con la ayuda de otro, que yo trasladé esas bombas al N.º 58 de avenida Clybour [*3], pero lo que no han probado, incluso con la asistencia de vuestro comprado “soplón” Seliger, quien pretende aparecer como alguien que ha tenido un papel predominante en el asunto, es que alguna de esas bombas fue arrojada en Haymarket.

También un puñado de químicos han sido presentados aquí como especialistas, pretendiendo probar que el metal con el que se hizo la bomba de Haymarket tiene una cierta similitud con mis bombas, y usted, Mr. Ingham [*4], ha procurado vanamente negar que las bombas



eran completamente diferentes. Estos químicos tuvieron que admitir que había una diferencia de media pulgada en sus diámetros, aunque ocultaron el hecho de que también había una diferencia de un cuarto de pulgada en el grosor. Basándose en este tipo de evidencias me han condenado.

No es por asesinato, entonces, por lo que me han encerrado. El juez lo ha señalado esta mañana en su resumen del caso y Grinnell [*5] ha afirmado en repetidas ocasiones que nos condena, no por asesinato, sino por la anarquía, entonces la condena es ¡Por mis ideas anarquistas!

¿Qué es la anarquía?

Es una palabra que mis compañeros han explicado con suficiente claridad, y me es innecesario hacerlo otra vez. Ellos han hablado con claridad sobre cuáles son nuestros objetivos. El fiscal del Estado, en todo caso, no le ha dado a usted tanta información. Él solamente ha criticado y condenado no las doctrinas de la anarquía, sino nuestros métodos para darle un efecto práctico, y a veces ha mantenido un discreto silencio sobre el hecho de que esos métodos fueron forzados por la brutalidad de la policía. El propio Grinnell ha comentado que los remedios a nuestras demandas son la votación y la combinación de las Uniones Sindicales, e Ingham ha expresado incluso la conveniencia de ¡Un movimiento por las seis horas!

Pero el hecho es que a cada intento de votación, para aunar el esfuerzo de los obreros, ustedes han contestado con la brutal violencia del club de la policía, y ese es el porqué de mi recomendación a combatir con una fuerza mayor la fuerza de la policía.

Me acusan de despreciar la ley

y el orden. ¿Y qué significan la ley y el orden? Sus representantes son los policías, y entre éstos hay muchos ladrones. Aquí se sienta el capitán Schaack [*6]. Él me ha confesado que mi sombrero y mis libros habían desaparecido de su oficina, sustraídos por los policías. ¡He ahí vuestros defensores del derecho de propiedad!

Los detectives, de nuevo, aquellos que me arrestaron, forzaron mi habitación como ladrones de casas, bajo falsos pretextos, dando el nombre de un carpintero, Lorenz, de Burlington Street. Ellos han jurado que yo estaba solo en mi habitación, perjurándose a sí mismos. No han mencionado a esta señorita, Mrs. Klein [*7], quien estaba presente, y podría haber jurado que los mencionados detectives irrumpieron en mi habitación bajo falsos pretextos, y que sus testimonios son una perjuración.

Pero déjenme que vaya más allá. En Schaack tenemos un capitán de policía que se ha perjurado a sí mismo. Él ha declarado que yo admití ante él estar presente en el mítin del lunes por la noche, mientras que yo le informé de forma diferente que estaba en el mitin de los carpinteros en el Zepf's Hall. Él ha testificado también que yo le dije que había aprendido como hacer bombas de un libro de Herr Most [*8], lo que también es perjuración.

Si se me permite voy a ir todavía más allá sobre las mentiras de los representantes de "la ley y el orden". Grinnell y sus camaradas han permitido el perjurio, y he dicho que lo han hecho con conocimiento. La prueba ha sido aportada por mi abogado, con mis propios ojos he visto a Grinnell indicar a Gilmer [*9], ocho días antes de subir al estrado, los hombres contra los que tenía que declarar.

Si bien, como ya he dicho con anterioridad, creo en la fuerza en aras de ganar para mí y los otros trabajadores los medios de subsistencia, hecho que como deberían hacer todos los hombres; Grinnell, por el otro lado, a través de sus policías y otros canallas, ha cometido cohecho y perjurio con el objetivo de asesinar a siete hombres, entre los cuales me encuentro.

Grinnell tuvo el detestable coraje aquí, en esta sala, donde no podía defenderme, ¡De llamarme cobarde! ¡El muy canalla! Él es un hombre aliado con un puñado de bribones a sueldo para condenarme a la horca. ¿Por qué? Por ninguna razón terrenal, en verdad únicamente por el egoísmo y su despreciable deseo de "ascender en el mundo" y "para ganar dinero".

Este desgraciado, quien

por medio del perjurio de otros desgraciados, asesinará a siete hombres, ¡es quien me llama "cobarde"! Sin embargo, me culpáis por despreciar a estos "defensores de la ley", ¡Estos indescriptibles hipócritas!

Anarquía significa la ausencia de dominación o autoridad de un hombre sobre otro, y a pesar de esto usted lo denomina "desorden". Un sistema que para defender el "orden" no necesita de los servicios de pillos y ladrones, ustedes lo denominan "desorden".

El propio juez ha sido forzado a admitir que el fiscal del Estado no tiene nada que me conecte con el que arrojó la bomba. Sin embargo, este último sabe cómo cocinar el montaje. Se me acusa de ser un "conspirador". ¿Cómo puede probarlo? Sencillamente declarando que la Internacional Asociación de Trabajadores [*10] es una conspiración. Yo era miembro de dicho grupo, por lo que me tiene bien cogido. ¡Excelente! ¡Nada es demasiado difícil para el genio fiscal del Estado!

No es de mi incumbencia revisar las relaciones que acontecen a mis compañeros de infortunio. Mi amigo Spies [*11] ya ha explicado cómo nos conocimos con los demás. Y puedo decir abiertamente y con certeza que no he intimado tanto con mis compañeros como con el capitán Schaack.

La miseria universal, los estragos de la hiena capitalista nos ha juntado a todos en nuestra agitación, no como personas, pero sí como trabajadores con una causa común. Tal es "la conspiración" por la que usted me ha condenado.

Protesto contra la condena, contra la decisión de la corte. No reconozco sus leyes, mezclados junto a los nadies de siglos pasados, y tampoco reconozco la decisión de la corte. Mi defensa ha probado de manera concluyente, a partir de las decisiones de los tribunales de la corte suprema, que se nos debería garantizar un nuevo juicio. El fiscal del Estado ha indicado por tres veces que algunas decisiones en la corte suprema podrían demostrar lo contrario, y yo estoy convencido que si, en otro juicio, dichas decisiones fueran apoyadas por veinticinco volúmenes, ellos citarían cien para demostrar lo contrario, en caso de que sean los Anarquistas quienes deben ser juzgados. Y ni siquiera bajo tal ley, una ley que incluso un niño de la escuela debería despreciar, ni siquiera mediante esos métodos han conseguido condenarnos "legalmente". Han debido recurrir al soborno y el perjurio.

Se lo digo franca y abiertamente, yo soy partidario del uso de la violencia.

Ya le he dicho al Capitán Schaack, "Que si ellos utilizan cañones contra nosotros, nosotros tendremos que utilizar dinamita contra ellos".

Yo repito que soy enemigo del "orden" actual y repito también que, con todas mis fuerzas y mientras me quede un aliento, lo voy a combatir. Y declaro de nuevo franca y abiertamente, que estoy a favor de los medios de fuerza. Le he dicho al Capitán Schaack, incluso estando junto a ellos, que "si ustedes nos ametrallan, nosotros los dinamitaremos". ¡Y se ríen! Quizá piensen, "Tú no tirarás más bombas"; pero permítanme asegurarles que moriré feliz en la horca, les aseguro que moriré feliz, porque estoy seguro que los centenares de obreros a quienes he hablado recordarán mis palabras, y cuando hayamos sido ahorcados, ellos harán estallar las bombas. Con esta esperanza les digo: ¡Los desprecio; desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad! ¡Ahorquenme!

NOTAS:

[1] [Reproducimos la primera traducción completa al español editada originalmente en el libro:] Varios autores, 2013, La Infamia de Chicago, España, Dilettants, p.184 - 190. [Reproducida recientemente en el libro "Louis Lingg, ya lo sabrán por los estruendos", Chile, Ediciones Memoria Negra, 2018]

[2] William Seliger, ex anarquista y conviviente de Louis Lingg que rápidamente paso a ser informante de la policía y testigo clave en el juicio respecto a la situación de Louis.

[3] Lugar de reunión de distintos grupos anarquistas de Chicago.

[4] Mr. George Ingham, fiscal adjunto en el proceso contra los anarquistas por los hechos ocurridos en Haymarket.

[5] Julius Grinnell, fiscal preferente en el proceso contra los anarquistas por los hechos ocurridos en Haymarket.

[6] Michael J. Schaack. Capitán de la policía que llevó las investigaciones por el atentado en Haymarket.

[7] Kate Klein, pareja de Gustave Klein, familia solidaria y anarquista que otorgo un abrigo cuando Louis se encontraba clandestino.

[8] Se refiere al anarquista de origen alemán Johann Most (1864 - 1906).

[9] Harry. L. Glimer, testigo pagado por la policía para declarar contra los anarquistas, según Glimer el señala haber visto a varios de los acusados en el callejón ayudando a prender la mecha y lanzar la bomba el 4 de mayo de 1886.

[10] No se refiere a la Primera Internacional, se refiere al American Group de la International Working People's Association, surgida en 1883.

[11] August Spies, anarquista también procesado por el caso Haymarket y condenado a muerte.

MEMORIA | El anarquismo chileno en los años 10 del siglo XX

MOISÉS PASCUAL Y LA RADICALIZACIÓN DEL ANARQUISMO SANTIAGUINO A INICIOS DE LA DÉCADA DE 1910

Escrito por: **Manuel Lagos Mieres.**

Moisés Pascual Prat nació en Cervera, Lérida, el 28 de marzo de 1885. Hijo de Ramón Andrés Pascual i Miguel y Leonor Prats i Boshe, casados en 1874 y quienes tuvieron como hijos a Raimunda (1876); Joaquina (1878); Ursula (1879); Francisca (1885); Juan (1888) y a nuestro biografiado, Moisés (1883-1964).

De la infancia de Moisés Pascual sabemos poco. Su padre era esquilador, y como tal, trasquilando, viajaba frecuentemente de pueblo en pueblo. Por esto podemos suponer que los niños estaban mayormente con la madre, Leonor.

Más datos tenemos de su juventud. Hacia 1905, cuando ya tenía 20 años, le escribe a su padre desde Barcelona, señalando que pronto regresaría a Cervera. Para ese entonces ya se encontraba trabajando como carpintero o ebanista, oficio que le dio cierta independencia, pero que también le llevó directo a su encuentro con el anarquismo. En una convulsionada y conflictiva Barcelona, hubiese sido extraño que un joven inquieto como Pascual no se plegara a este movimiento, que por esos años funcionaba fundamentalmente en base a los grupos de afinidad. Lo cierto es que fue en esta ciudad, y bajo estas formas organizativas que Pascual comenzó su militancia, afinando sus ideas en torno al federalismo y la organización obrera, aunque también utilizando la acción directa. Esto último también derivaba en la utilización de un amplio repertorio de protesta, “tradicional” y “moderno”. En la huelga general de 1902, por ejemplo, conjuntamente con ocuparse las calles a través de mítines, grupos de obreros concretaron asaltos colectivos a panaderías y mercados para requisar alimentos. La acción directa podía manifestarse de diversas formas. Una expresión recurrente fue la colocación de bombas. Barcelona llegó a ser calificada como la “ciudad de las bombas”. Cual fuera el caso, la conflictividad social en esa ciudad fue acrecentándose hasta llegar a la llamada Semana Trágica de 1909.

En lo que constituía entonces la continuación de una seguidilla de atentados, el 24 de diciembre de 1906 explotó una bomba en la Rambla de las Flores de Barcelona. El artefacto dejó de

evidencias los casquillos que quedaron dispersos por el suelo, y que luego la policía pudo reconstruir. A través de dicha labor se pudo distinguir un grabado en seco, un sello que decía Grupo Siempre Viva de Manresa.

El grupo, según noticia de prensa, era conocido tanto por el Gobierno civil de Barcelona como por el Ministerio de la Gobernación de Madrid, pues el escritor Gustavo Laiglesia en su obra “Caracteres del anarquismo en la actualidad”, texto premiado por la Academia de ciencias morales y políticas (Madrid, 1905), ya lo había reseñado como grupo anarquista, formado al menos en sus elementos principales por Martín Rodañez de Paz, Gervasio Casadesús y un tal Moisés Pascual. Señala además que las fichas antropométricas al menos de dos primeros, debían estar en el gabinete antropométrico de Barcelona donde estaban clasificados como “peligrosos anarquistas”. A pesar de que algunas miradas señalan que prácticamente no hubo persecución para estos anarquistas, es muy probable que Pascual haya huido entonces de esta ciudad a propósito de la misma. No hay antecedentes de su llegada al puerto de Santos en el Museu da Imigração. Según relato que pervivió en la familia Pascual, Moisés se habría embarcado en forma clandestina en una nave carguera, arribando a este puerto a comienzos de 1907 o tal vez un poco antes.

Según la memoria familiar, se estableció por algunos meses en San Pablo, donde Pascual logró conformar un taller de carpintería con un compañero anarquista. Cuando con ese compañero atravesaron el Mato Grosso, habrían obsequiado dicho galpón a los aprendices de Pascual.

De San Pablo se habría trasladado a Bolivia, desde este último a Montevideo, y desde Montevideo a Buenos Aires, donde finalmente se estableció por una par de años. Las fuentes, especialmente avisos del periódico La Protesta, develan que ya en la primavera de 1907 se encontraba en esta última ciudad. Su nombre en reiterados avisos de este periódico anarquista, hablan del lazo que ya le unía con los ácratas porteños. (Sección cartas, La Protesta, Buenos Aires, 24 agosto, 10 y 22 de septiembre, 13 de nov 1907; cartas personales conservadas por la familia).

Según cartas personales y avisos



Fotografía de Moisés Pascual Prat

de prensa, Pascual viajó a Paraguay y luego se estableció unos meses en Rosario y Santa Fe donde entabló muy buenas relaciones con los anarquistas. Luego de eso vendría una etapa al cruzar la cordillera de los Andes.

A su llegada a Santiago, ocurrida a mediados del año 1911, Pascual se encuentra con una coyuntura complicada para el anarquismo local. Por una parte comenzaba una nueva expansión, de la mano de la Sociedad de Resistencia Oficios Varios (SROV). Por otra, había también divergencia entre los grupos, cuya raíz no era otra que los distintos métodos de lucha. Había quienes justificaban todos los métodos de lucha, y otros que se focalizaban exclusivamente en el cambio a través de la organización y lucha sindical.

Ya por el mes de octubre de ese año, en el marco de la huelga de los tranviarios que la SROV amparaba, estallaron dos bombas en la compañía. Conocidos los vínculos, la prensa no demoró en estigmatizar a esta sociedad. Dos meses después, la noche del 21 de diciembre, al conmemorarse un año más de la Matanza de Santa María de Iquique, estallaron tres bombas en el convento de los Padres Carmelitas Descalzos en la calle Independencia. De acuerdo a sus antecedentes, la SROV concentró las miradas de dichas pesquisas, específicamente las sospechas de las bombas recayeron sobre Teodoro Brown y Víctor Manuel Garrido, ambos con cargos directivos en la nombrada sociedad. No obstante nada se pudo comprobar.

Cabe preguntarse si Pascual tuvo algo que ver en estos estallidos. La memoria familiar al menos, señala que sí, que en más de una ocasión habían escuchado a su abuelo relatar la historia de las bombas. Por otra parte las primeras hipótesis de las investigaciones señalaban que se trataba de un atentado anarquista “cometido por sujetos llegados desde Buenos Aires”.

No obstante, para ese tiempo, no hay indicios de que Moisés Pascual participara en la SROV, tampoco hay vestigios que le señalen como objeto de la investigación. En el Legajo del sumario judicial, disponible en el Archivo Nacional de Santiago, sus declaraciones no aparecen, lo que sugiere que al parecer no fue citado a declarar. (AHN Legajo 1675). Tampoco aparece en declaraciones de sus compañeros. Ni tampoco en noticias de prensa referidas a este caso.

¿Andaba fuera de Chile en ese entonces? ¿Fue a Lima entre fines de 1911 y comienzos de 1912?. Al menos una carta fechada en 19 de febrero de 1912 devela que para esta última se encontraba nuevamente en Santiago, luego de una visita a Lima.

Cual fuera el caso, el principal aporte de Pascual en esta coyuntura de divisiones internas del anarquismo local, fue pavimentar la conformación de un nuevo grupo, más cercano a la acción directa, aunque sin dejar a un lado el trabajo organizativo y sindical. Ese grupo se llamó La Batalla y surgió a propósito de la iniciativa de fundar un órgano de propaganda ácrata, más radical del que circulaba entonces, llamado El Productor.

Según carta de 1969 del anarquista Modesto Oyarzún a su ex compañero y entonces importante escritor, José Santos González Vera: a Pascual lo conoció en la Alameda, “donde se reunían todos los domingos los estudiantes de la Universidad de Chile y hacían meeting para protestar contra los curas (...). En esas reuniones se juntaban los anticlericales, tal vez los que se decían socialistas y también los que se decían anarquistas. El hecho es que ahí conocí a un compañero tipógrafo de nombre Luis A. Soza, que era paquetero de La Protesta de Buenos Aires. Él, por su cuenta además publicaba un periódico anarquista con el mismo nombre, pero salía cuando podía; él lo componía en su casa y lo imprimía también en una pequeña Minerva que tenía de su propiedad (...); así fue también como se dio a conocer Moisés, y empezó a contar cosas de la Argentina, del movimiento anarquista de Santa Fe, de dónde el venía. Esa reunión fue muy interesante y estuvimos charlando hasta que se oscureció. Quedamos comprometidos para reunirnos al domingo



siguiente”. En esa nueva ocasión, “la reunión fue más numerosa y ahí fue cuando Pascual lanzó la idea de fundar un periódico anarquista y de procurar sacarlo dos veces al mes. Todo el grupo que se encontraba ahí en ese momento estuvo muy de acuerdo con la idea”.

Según el mismo Oyarzún, La Batalla se fundó en 1911, pero salió a luz en noviembre del año siguiente. “Al tercer o cuarto número yo tuve que trasladarme a Valparaíso a objeto de crear allí un grupo pro La Batalla a objeto de que se pudiera sostener y no desapareciera. Las dos columnas de Hércules fueron Moisés Pascual y M. Oyarzún, las que sostenían todo el pesado objeto de que siguiera viviendo.” (Carta de Modesto Oyarzún a González Vera, 1969)

En recuerdos de Manuel Rojas, Pascual era “un anarquista activo, componente de un grupo más bien revolucionario, opuesto a otro, de tendencias reformistas (...) Me invitó a formar parte de la redacción y yo acepté encantado. No sabía gran cosa de anarquismo y mi credo revolucionario se reducía a algunas consignas o slogans... pero la idea de pertenecer a una redacción –en donde no sabía qué iba a hacer– me fascinó”. Por su parte González Vera señala a inicios de la década de 1950: “Moisés Pascual, gran carpintero, era y sigue siendo algo así como primo de Nuestro señor Jesucristo. Administraba el periódico. Una vez por semana íbamos a su casa a revisar los impresos llegados en el último correo. Agradábame sobremanera ver un periódico anarquista de Cantón, escrito en chino y esperanto”.

La Batalla se convertiría en uno de los órganos más importante del anarquismo local. El grupo estaba compuesto por el catalán y director

Moisés Pascual Prat, Modesto Oyarzún Marín, José del Tránsito Ibarra, Pedro Ortúzar, posteriormente se suman Luis A. Pardo, Florencio Segundo Tello, Manuel Rojas (Tremalk Naik, Manuel F. Rojas y M.R.), el poeta José Domingo Gómez Rojas, José Santos González Vera, Juan Francisco Barrera, Armando Triviño y varios ácratas españoles y argentino entre los que se cuentan a: José L. Pica, Teófilo Dúctil, José Clota, Pedro Clúa, Universo Flores, Vicente Amorós, Juan Aguilera, Daniel Antuñano, entre otros.

Antes de aparecer por las calles el primer número de La Batalla, este nuevo grupo se destacó en los actos del 1º de mayo de 1912, donde se notaba una impronta más extrema que la de años anteriores. Esto se podía apreciar en las pancartas exhibidas en el mitin: “¡Viva la Anarquía!”; “Sin Dios ni Amo”; “La patria mata a sus hijos”; “El Ejército es la escuela del crimen”. La radicalidad expresada también en los discursos de los miembros de la SROV, derivó en un nuevo sumario y allanamiento. (El Diario Ilustrado, 11 de mayo 1912)

Reafirmando el apoyo a la acción directa individual, el diario por él dirigido insertó artículos de respaldo al acto cometido por Efraín Plaza Olmedo, quien disparó contra dos burgueses en un paseo céntrico de la capital. En tanto el periódico El Productor, por el contrario, declaró que aquellas acciones eran lejanas al ideal anarquista y que tampoco era la ruta que se debía seguir. (“Atentados anarquistas”; “Jermen en descomposición”, El Productor, agosto 1912)

Luego de la acción individual de Plaza Olmedo, la Liga Patriótica movilizó a sus seguidores a una manifestación para solicitar de las autoridades el rigor necesario para con el detenido y la votación a favor de una Ley de Residencia. Los anarquistas, sin embargo, habían llamado a otro mitin a la misma hora. El resultado estuvo marcado por los incidentes entre los integrantes de ambos bandos. Según el informe de El Mercurio, 22 julio 1912, en la oportunidad, fue detenido Voltaire Argandoña luego de haber sacado un revolver para hacer fuego frente a los patriotas, pero antes de esto fue detenido por la policía, al igual que otros dos ácratas.

A comienzos de noviembre de 1912, se convocó a un mitin de protesta por la Matanza de mapuches en la localidad de Forrahue, cercano a la ciudad de Osorno. En la ocasión, destacaron en la tribuna Carlos Guerrero, Pte del Comité organizador, José del Tránsito Ibarra, Pedro Ortúzar, Luis A. Pardo, Laureano Carvajal y Sabino Sepúlveda “todos muy conocidos agitadores de los gremios obreros”. En tanto que el manifiesto para

la convocatoria, había sido mandado a imprimir por Moisés Pascual a la imprenta de Víctor Caldera. (AHN, FIS, Vol. 295 (nov. 1912) oficio 295, Prefectura de Policía de Santiago, Santiago, 4 de nov. 1912, s. f.)

El 21 de diciembre de 1912, nuevamente se conmemoró públicamente la Matanza de Iquique en Santiago, asistiendo alrededor de cuatro mil personas a la intersección de las calles Matta y Arturo Prat. En aquella coyuntura se repitieron los discursos incendiarios de los llamados “agitadores”. La policía reprimió deteniendo a Argandoña, Manuel Briones, Juan Aguilera y Moisés Pascual. Argandoña, al igual que en un mitin por Plaza Olmedo realizado algunos meses atrás, portaba un arma y por ello se le procesó nuevamente. En tanto los demás portaban periódicos anarquistas, impresos tanto en Argentina, España como órganos locales.

Todos los detenidos, a excepción de Briones, manifestaron ser “anarquistas convencidos y que sus intenciones no eran otras que regenerar a la sociedad de acuerdo con sus ideas y valiéndose para ello de la violencia si fuere necesario”. Del mismo modo, expusieron que se habían reunido en el sitio donde fueron aprendidos por citaciones que aparecían en el periódico anarquista La Batalla para protestar una vez más por los “horrendos sucesos de Iquique”.

Los cargos imputados por el juez a los cuatro anarquistas detenidos fueron: ataque a la policía y desórdenes en la vía pública. Ordenó, a su vez, allanar sus casas con el “fin de investigar hasta qué punto llevaban a la práctica sus ideales subversivos”. Registrados los reos, se les encontró lo siguiente: Moisés Pascual, un periódico titulado “Alba Libertaria”, 3 borradores anarquistas, una carta, un almanaque y un cortaplumas; Briones, un periódico titulado El Productor y un libro titulado Crónicas Demoledoras. A Argandoña, un periódico titulado El Libertario y 36 volúmenes de La Batalla, y al reo Aguilera 6 llaves, una libreta y un borrador de carta. También se encontró, aparte del revólver, una hoja recortada de la revista Zig-Zag, con los retratos de varios generales de nuestro ejército y también una libreta en el que consigna ideas anarquistas y unos versos también anarquistas.

Tras permanecer ocho días recluidos en la Cárcel Pública de Santiago los ácratas fueron puestos en libertad el día 30 de diciembre, no pudiendo el juez comprobar cargo alguno.

Para ese entonces el anarquismo vivía momentos de expansión. Los ácratas de la capital, fundamentalmente aquellos que coincidían en La Batalla, se reunían en el Centro de Estudios Sociales

Francisco Ferrer. Este era un espacio de conferencias y veladas culturales, donde además los grupos de afinidad podían realizar sus reuniones. Pascual era uno de los representantes de la armada española, junto a Téofilo Dúctil Pastor, Vicente Amorós Pozo, Juan Aguilera Pérez, José Clota, entre otros.

Se habían fundado varias sociedades de resistencia tanto en Santiago como en Valparaíso y una amplia red de contactos parecía develar que había grupos anarquistas en diversas ciudades del país. En octubre de 1913 tuvo lugar en Valparaíso una huelga general, que, dirigida por elementos anarquistas, amenazaba con expandirse también a Santiago. Entonces vino una nueva persecución a los elementos de la capital. El motivo: nuevas bombas, esta vez el 21 de octubre al Convento la Casa de María, ubicado en la calle Carmen, a dos cuerdas de la Alameda. Tanto la policía como la prensa burguesa arremetieron contra los anarquistas. El diario El Día de Valparaíso, señalaba que dicho atentado lo había llevado a cabo “un número considerable de anarquistas argentinos en la capital” los cuales habrían llegado, al país, “huyendo de una activa persecución de las autoridades argentinas que tienen medios efectivos de procedimiento al amparo de la Ley de Residencia”. La nueva persecución perfectamente podía interpretarse como una estrategia del poder para frenar la huelga general en la capital, tal cual señala el historiador Eduardo Godoy Sepúlveda. Tras allanamiento a la Peluquería del pueblo, de Teodoro Brown, y donde en espacio contiguo arrendaba Argandoña y su pareja Hortensia Quinio, fueron detenidos el mismo Brown, Garrido y la pareja señalada. Se habían encontrado, supuestamente, elementos para fabricación de bombas. Tras nuevas diligencias fueron aprehendidos varios ácratas: Luis Toledo, Daniel Antuñano, Benjamín Leyton, Francisco Valenzuela, Luis Vargas, Augusto Pinto, Francisco Gajardo, Manuel Rojas, Luis Ossa, Francisco Noguera, Venicio Núñez, Vicente Amorós, Juan Farfani, José Clota y Moisés Pascual. Todos éstos quedaron finalmente en libertad. Los peluqueros Brown y Garrido además del español Téofilo Dúctil debieron soportar 49 días encerrados. Los más perjudicados fueron Voltaire Argandoña y Hortensia Quinio, quien perdió el hijo que tenía bajo el vientre producto de las torturas.

La posición de Pascual frente a la represión parecía bien clara. Era un fenómeno mundial: “Las criminales matanzas con nuestros propios hermanos y la explotación insoportable que por todas partes nos somete la burguesía, sucumbiendo unos por hambre y otros por el plomo de la tiranía, es una provocación

permanente, no a la protesta desusada ya, sino a la rebeldía justiciera que el mismo estado de violencia obliga. Y mientras así no procedamos, seguiremos siendo los eternos bueyes para la carreta y el matadero. Si, pues; frente a la soberana insolencia, nuestra dignidad; y frente al crimen permanente, la acción tiene que juzgar”. (M.P.P., La Batalla, primera quincena de julio de 1913)

Sus posiciones frente a los reformistas también eran bien marcadas: “queremos los tiranos tal i como se presentan y no intitulados, demócratas, liberales o socialistas porque estos no son más que el bálsamo adormecedor de las energías del pueblo con sus promesas que jamás podrán cumplir, por eso queremos opresión, que es fuente de rebeldía, la lucha perenne que es manantial de vida y el batallar incesante que es la necesidad y satisfacción cumplida del espíritu rebelde”. (La Batalla, primera quincena de mayo 1913)

En número siguiente, bajo el título de “Los demagogos del pueblo” Pascual criticaba a los socialistas y su inauguración en Santiago en el marco del acto 1° de mayo, actividad a la cual fue avisado el Presidente de la república Barros Luco, quien manifestó su decidida adhesión a la manifestación y quien además les hizo ver que pondría todo de su parte para que el Congreso acelerara las leyes sociales. “Desde ya todos los anarquistas y sindicalistas revolucionarios que propagan a los obreros la lucha contra el capital, religión, estado, militarismo, política y explotación será palabrería huera para los vacíos de estómago, y arrinconados por la miseria, ellos sabrán con argumentos irrefutables sobre todo, sacarlos de los tugurios y la miseria en general, poniéndoles en sus manos la felicidad, el arma de salvación, y la papeleta electoral ¡Claro!”. (M.P.P., La Batalla, segunda quincena de mayo 1913)

En conclusión, la presencia de individualidades como Moisés Pascual vino a precipitar la radicalización del anarquismo local, expresándose esto en un posicionamiento más cercano a la acción directa violenta, sin por ello renunciar a la labor organizativa y sindical. El órgano La Batalla, dirigido por Pascual, fue reflejo de esto. Si bien Pascual era un carpintero y/o ebanista, por estos años mostraba un marcado compromiso con la propaganda por el hecho. Si bien con el pasar de los años este tono se iría diluyendo, ello no significó el fin de sus persecuciones. El llamado “Proceso a los subversivos” del año 1920 bien da cuenta de lo señalado. Pascual, ahora en Valparaíso, seguía al frente del órgano La Batalla, motivo por el cual fue arrastrado a la prisión, donde permaneció por varios meses.

APUNTANDO A LOS OBREROS: ESCRITO DE MANUEL ROJAS

*Revista La Quinta Rueda,
Octubre 1972.
Página 19*

¿Cómo lo hacían? ¿Cómo lo hacen?

Querer expresarse a sí mismo, querer expresar a otro ser, siquiera intentarlo, aunque no se haga, en este o en aquel caso, de modo perfecto, es un esfuerzo noble, un esfuerzo de lo que llaman espíritu, es querer trascenderse, salirse de sí mismo o hacer salir de sí mismo a otro ser. Si eso se hace por placer, por necesidad del alma, merece de todos el más profundo respeto y la más grande alabanza. La inmensa mayoría de los seres humanos nace y vive toda su vida en la inmanencia, encerrados en sí mismos, sin sacar hacia afuera nada que pueda ser agradecido. Que algunos de ellos, muy pocos, quieran trascenderse, es casi un milagro.

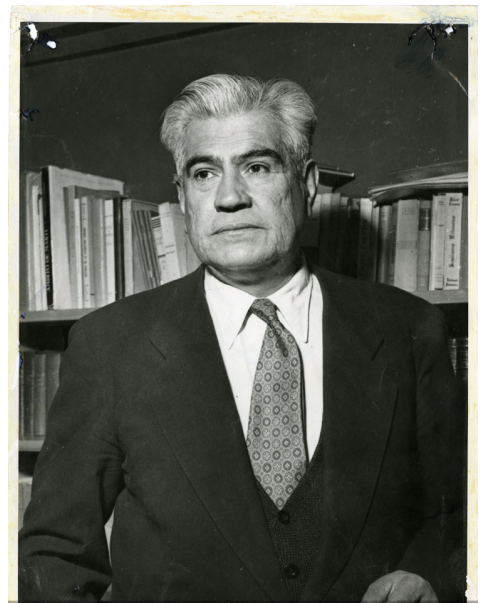
En mis tiempos de juventud había en Santiago, entre los obreros de ideas avanzadas, dos grupos teatrales. No recuerdo el nombre de uno de los dos, pero aquel en que ayudé como apuntador llevaba el nombre de "Luz y Armonía". Los directores de ambos grupos eran obreros zapateros y los actores pertenecían a diversos ramos del trabajo manual, estucadores, carpinteros, pintores. El director de cada cuadro era el primer actor del suyo, y su mujer, la primera actriz. Eran los que mantenían el fuego sagrado. No tenían condición alguna para ser actores, mucho menos primeros actores o primeras actrices, ni figura ni voz, pero no se trataba de eso: Se trataba de huir un poco de la rutina, salir de ella por unos momentos, de salirse de sí mismos, de querer expresar para otros, lo que ellos pensaban que debía expresarse y que estaba en obras que otros hombres habían escrito para expresarse a sí mismos y para expresar a sus personajes. Era un deseo puro el del autor y el de aquellos hombres y mujeres.

Carecían, por supuesto, de ayuda. Nadie ayuda a esa gente. Entre ellos y sus compañeros más íntimos hacían pequeñas colectas. Los obreros daban veinte centavos, cin-

uenta, hasta un peso, y lo demás lo ponían ellos. Compraban listones de madera, papel, clavos, y no faltaba uno u otro compañero, un carpintero o un pintor, que en sus horas libres hiciera y armara el decorado, siempre uno para toda la obra. Las buscaban sin cambios de decorado y que tuvieran asuntos sociales. Las daban todos los años, en las proximidades del 1° de Mayo o en el mismo día, como una contribución, presuntamente artística, al recuerdo de los Mártires de Chicago.

Apunté algunas de esas obras, cuyos títulos he olvidado. Les gustaba mi voz, una voz baja, y también porque leía muy bien. Acostumbrado a leer literatura, los sonidos del lenguaje no tenían dificultades para mí. Para ellos sí, y muchas. El lenguaje escrito, sobre todo si es un lenguaje literario, como el de las obras teatrales, contiene muchas palabras que no solo casi no se usan en la conversación corriente, sino que, además, son difíciles de pronunciar para personas no acostumbradas a ella. Un estucador joven, buen mozo, de hermosos ojos negros, demoró más de una semana en dominar la palabra "indemne", y había muchas palabras semejantes o peores. En una ocasión pusieron una obra en verso cuyo lema era la persecución policial contra los sindicalistas de Barcelona, y si no me morí de risa o de disgusto esa vez, quiere decir que nunca me moriré de disgusto o de risa. Por una parte, me dolía; por la otra, me producía hilaridad.

Una obra teatral en verso exige de los actores que se la sepan de memoria y la dominen de atrás para adelante. La menor equivocación provoca la caída de a veces una larga tirada de versos y esa caída es imposible de enderezar, de componer: La rima se va al diablo y se va al diablo también el pensamiento que los versos expresan. ¿Qué hacer? Casi no se puede hacer nada y es necesario seguir, la obra no se puede detener, y es el apuntador, en este caso, o algún actor inteligente, el que debe salvar la situación, siempre de modo tuerto, por supuesto. Es sabido que los acto-



res españoles especializados en la representación del "Don Juan Tenorio" han logrado, gracias a su especialización, encontrar rimas apropiadas para todas las equivocaciones que se puedan cometer en la obra. Por ejemplo: Uno de sus versos termina en la palabra ceniza y esa palabra tiene su rima en un verso que sigue y que dice: "El cabello se me eriza". Si el actor que debe pronunciar esa palabra se equivoca y dice cecina, el actor que debe decir el verso que rima lo cambia y dice "El cabello se me empina". (Se dice que hay un "Don Juan Tenorio" de puras equivocaciones). El público no se da cuenta de lo que ha pasado y la obra continúa. Pero mis estucadores, carpinteros, pintores y zapateros no se distinguían por la cantidad de sinónimos que conocían y la obra resultó algo imposible de describir. Al final salí de la concha casi en estado de demencia precoz.

Casi toda esa gente ha muerto: uno de los directores murió tuberculoso, de un infarto el otro. Para mí, eso fue una escuela: aprendí el oficio de apuntador y viví del teatro varios años, vagando por Chile desde Tacna hasta Punta Arenas. Pero hombres como aquellos, mujeres como aquellas, obreros y obreras aficionados al teatro, hay muchos en Chile, y forman diversos grupos que desde hace años se reúnen en festivales y dan sus obras y se conocen. Todos ellos forman parte de los seres humanos de este país que quieren expresar algo más que ambiciones políticas o necesidades biológicas y fisiológicas. Forman parte del alma espiritual del país.

MEMORIA | Un poco de historia sobre la clase trabajadora chilena (EXTRACTOS) SÍNTESIS HISTÓRICA DEL MARTIROLOGIO DE LA CLASE TRABAJADORA CHILENA

*NOTA ESA- Agradecemos al Grupo de Estudios Antiautoritarios CLOTARIO BLEST el compartirnos este extracto de un cuadernillo que estará siendo distribuido en estas fechas en las diversas movilizaciones y protestas colectivas. De la introducción citamos: **“Esta antología, llamada ‘HISTORIA DE LAS GRANDES MASACRES CONTRA LA CLASE TRABAJADORA CHILENA (1723 / 1962)’ ha sido compilada por PEDRO MAPOCHO durante los meses de Agosto 2024 a Marzo 2025, y es una transcripción literal de los artículos aparecidos en los boletines del Comité por la Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales CODEHS durante el año 1981, formando parte de la obra de Clotario Blest ‘SÍNTESIS HISTÓRICA DEL MARTIROLOGIO DE LA CLASE TRABAJADORA CHILENA’, el cual fue editado por Senda Förlag i Stockholm en Julio del 2015, al cual, desgraciadamente, no hemos tenido acceso a una copia.”** Artículos tomados de **Síntesis histórica del Martirologio de la Clase Trabajadora chilena (II) Boletín CODEHS, pág 3 a 7, Abril 1981 (Año 1920- Guerra de Ladislao (*)/ Masacre FOM (**)/ Año 1921- San Gregorio (***)/ Síntesis histórica del Martirologio de la Clase Trabajadora chilena (III) Boletín CODEHS, pág 4 a 8, Mayo / Junio 1981 (1934 / 1946 / 1957)**

EL MEJOR HOMENAJE QUE LE PODEMOS RENDIR A NUESTROS HERMANOS EN ESTE PRIMERO DE MAYO

Este trabajo que presentamos a nuestros compañeros y hermanos trabajadores no tiene una finalidad teórica, especulativa o simplemente didáctica, ni mucho menos “política” o partidista, sino un propósito objetivo, real y práctico, cual es el de contribuir a la formación de una auténtica “conciencia de clase”, inspirada en los altos y nobles orígenes de la clase trabajadora de nuestra patria y en la trascendental misión que le corresponde cumplir en estos momentos y que no es otra que crear y cimentar sobre bases indestructibles la “nueva sociedad” basada en los principios de “LIBERTAD - JUSTICIA - FRATERNIDAD”. La clase trabajadora solo ha servido hasta hoy de trampolín para encumbrar o aplaudir a determinados personajes que no han buscado otra cosa que saciar su vanidad y sus “bolsillos”, lo que denominamos la “explotación del material humano”. Este yugo de explotación que muy poco difiere o es peor que el que sufrían los antiguos esclavos, debe terminar definitivamente a base de UNIDAD y DISCIPLINA de clase en la acción cotidiana y no solo en grandes momentos de liberación que se aproximan.

Todo lo demás que se pretenda realizar sin esta arma de la UNIDAD Y DISCIPLINA serán totalmente inútiles y muy bien aprovechados por el “tirano” cuya formula maquiavélica es “Dividir para reinar”.

Estos mártires hacen un fervoroso llamado a sus hermanos de clase para que definitivamente se unan y puedan dar una lucha eficaz contra la explotación de que son objeto. El que no lo haga es un “traidor”.

AÑO 1920

Antofagasta, 12 de abril. Con motivo de una huelga en la Oficina Salitrera COYA, son asesinados por la policía los siguientes trabajadores: Alejandro Velázquez, Tomás Yevenes, Dionisio Aravena y Mercedes Rivera.

Presidencia de Juan Luís Sanfuentes.

(...)

28 de Julio. Incendio del local de la Federación Obrera de Magallanes. Autoridades disfrazadas participan en la matanza. Se registran estremecedores casos de “fondeo”, hay represión en toda la Provincia, allanamientos y atentados. Se aplica la “Ley de fuga” (asesinatos de prisioneros con el pretexto de que huían). Hay numerosos carbonizados en el interior del local de la FOM.

Presidente de la república, Juan Luís Sanfuentes; Ministro del Interior, Pedro García de la Huerta; Ministro de Guerra, Ladislao Errazuriz; Gobernador de Magallanes, Alfonso Bulnes Calvo; Comandante de la Guarnición, José María Barceló. Prefecto de Carabineros, Coronel Anibal Parada. Jefe de Investigaciones, Carlos Torres.

Clotario Blest



**Historia de las grandes masacres
contra la clase trabajadora chilena
(1723 / 1962)**



(**) Tal como en el resto del país, la campaña tendiente a desatar una guerra entre Perú y Bolivia experimentó en Punta Arenas los mismos efectos y desplegó métodos similares. Aquellos que no estaban de acuerdo con las provocaciones a esos países vecinos y se negaban a participar en esas campañas “patrióticas” eran acusados de vendepatrias. Pero aquí hay un nuevo elemento. EL día 25 de Julio, los elementos propugnadores de tales campañas exaltaron a los ciudadanos a cumplir con su deber ¿Contra quienes estaban dirigidas esta vez las provocaciones? Contra la Federación Obrera de Chile (FOCH). La (*FOM) de Magallanes era una de las mejor organizadas del país. Era propietaria de un local avaluado en \$67.000. Tenía Biblioteca, Secretaría y todo lo indispensable para financiar una institución que contaba con miles de asociados. Además financiaba el diario “El Trabajo”. Como ejemplo de la extraordinaria labor que realizaba, el Diputado Cárdenas precisaba en la Cámara: “La (*FOM) se negaba a desembarcar alcoholes, si no, quedaban atrás mercaderías por desembarcar, lo que elevó el precio del alcohol y lo hizo menos accesible a la clase obrera.

Establecieron varios almacenes en diversos puntos de la ciudad, habitados por la Clase Obrera; allí se vendían nueve artículos de primera necesidad a precio de costo: papas, cebollas, harina, café, azúcar, leche, arroz, porotos y quaker.

Suprimieron boliches y cantinas en los alrededores de la Federación. Colocaban controles para pesas y balanzas poniendo pizarras en el exterior de los almacenes, anunciando los precios oficiales.

Dieron aviso a los que repartían alcoholes y licores a Punta Arenas, dándoles un plazo prudencial para suprimir los embarques. Se formó una comisión presidida por el abogado Alejandro González Rojas, seis compañeros de la Federación y otros seis por la Cámara del Trabajo. Esta comisión tenía como credencial un carnet otorgado por el Prefecto de Policía, que les

otorgaba facilidades para controlar los pesos y el expendio de alcoholes en los boliches. Los gremios estimaban para la próxima temporada de esquila los siguientes puntos: Abolición de los contratistas, supresión de las horas extraordinarias para no dar lugar a cesantía, e igual comida para todos.

El Domingo 25 de julio se realizaba en el local obrero una manifestación artística. Al ver la manifestación, derechistas cerraron sus puertas para evitar provocaciones. El grueso de los manifestantes se dirigió entonces al diario El Magallanes, tratando de derribar las puertas, lo que no consiguieron. El diario había publicado una nota en que hacía ver que si el Gobierno del tristemente célebre Juan Luís Sanfuentes había ordenado una movilización militar, “ello no significaba en modo alguno una ‘declaración’ de guerra”.

La noche del 26 se reunieron en el Club Magallanes las autoridades de Punta Arenas para planear la agresión de la Federación Obrera. Casualmente el garzón que atendía esa noche era cuñado de Víctor Arauco, dirigente de la FOCH, por lo que advirtió a este que algo grave estaba por venir. Los federados de la FOCH se aprestaron a tomar medidas preventivas.

A las dos de la madrugada, cuenta Guillermo Koempfer, (*que cuando) el obrero Custodio Vilches, se dirigía a su domicilio, sorprendió a una veintena de Carabineros marchando en dirección a la (*FOM). Los policías se desplegaron por el frente y toda la cuadra. Luego aparecieron grupos de civiles armados que ocuparon las calles de los costados y a la que daba al fundo de la (*una palabra ilegible). En Errázuriz esquina de Talca, había numerosos grupos de civiles, Vilches se aproxima reconociendo al Gobernador Bulnes Calvo, que estaba con patillas postizas; al prefecto Parada de Investigaciones y a otro funcionario llamado Carlos Torres. Les rodeaban civiles y militares, estos últimos vistiendo ropa de civil. Dando la vuelta a la manzana, reconoció al Subprefecto Canales de Investigaciones, apodado El Huaso. Según la versión de Vilches, se dirigía a los domicilios de los compañeros más cercanos, cuando escuchó los primeros disparos. En el interior del local, (*había ?) numerosos obreros, los que fueron tomados por sorpresa, ya que no se dio ningún aviso para que desalojaran el local. Desde la sombra se disparaba contra el edificio; los frágiles muros de madera dejaban cruzar fácilmente los proyectiles. Obrero que intentaba alcanzar la calle era muerto en el acto; tan pronto aparecía una sombra por puertas o ventanas, los disparos atronaban la noche. Así fueron asesinados nueve obreros. Todo el tiroteo duró unos cuarenta y cinco minutos, lapso en que se dispararon más de dos mil tiros. Desde el interior del local se intentó responder al fuego, lo que mantuvo a distancia a la heterogénea tropa de atacantes y exasperó a las autoridades. Como ignoraban el exacto número de



obreros que había en el interior, y creyendo acabar de este modo con la Federación Obrera, se decidieron por incendiar el edificio. En contados segundos las llamas devoraron el local, pereciendo carbonizados un número indeterminado de trabajadores. El cuerpo de Bomberos se vio imposibilitado de intervenir, pues Carabineros atacaban a los voluntarios que tenían sus mangueras. También fue cortado el suministro de agua. La actuación decidida del Presidente de la Primera Compañía, Ítalo Contardi, permitió finalmente extinguir el siniestro, puesto que este se dirigió al comandante Barceló y le dijo: “Señor Comandante, si usted no ordena dar el agua, yo reúno a todos mis oficiales y ante ellos me pego un tiro”.

Esa misma noche fue allanada la casa de Enrique Cifuentes, administrador del diario “El Socialista”. A tiros, el, su mujer y sus hijos fueron sacados a la calle. Más tarde, ella daba a luz en plena calzada, tras ser arrastrada y golpeada en forma inhumana. La criatura pereció. La casa fue allanada, asaltada y luego incendiada. Esta vez el trabajo de los bomberos también fue obstruido por el Comandante Caeeser (*sic), de la Bomba Alemana, logró imponerse y llegar al local de la imprenta. Siguió a estos saqueos una represión brutal, que aplicaba la “ley de fuga” a obreros detenidos; censurando la prensa y detenciones en bares, clubes, casas particulares, en cualquier lugar de la provincia se detenía gente. Uno de los casos más dramáticos lo protagonizó el obrero Ulises Gallardo. El trabajador fue conducido hacia el mar por Carabineros. “Me amarraron una piedra a los pies, que ya tenían preparada -contaría más tarde-. Como a cuatrocientos metros de la orilla, yendo hacia Bahía Catalina, una ola casi dio vuelta la chalupa. Tuvieron miedo los Carabineros. Uno de ellos, con quien nos conocíamos, insinuó al que hacía de jefe que me dejaran allí, a lo que este accedió. Siempre he creído que el Carabinero hizo la insinuación con el fin de que tuviera alguna posibilidad de salvarme. Grandes fueron is esperanzas cuando pisé fondo y el agua de la resaca me dejaba descubierta la cabeza, lo que me permitía respirar cada cierto tiempo,

aprovechando el vaivén de la marea. Así me inclinaba cada vez que podía, tratando de desatar la piedra que tenía amarrada con alambre a los pies. Las ansias de vivir me permitieron mantenerme sereno hasta que estuve seguro de que los Carabineros habían llegado a tierra. Entonces empecé a gritar, llamando al guarda-faro. Luego vi una llama y una sombra que se acercaba. Era el sereno. Me sostuvo fuera del agua hasta que logré desprenderme de la piedra. Entonces el me trasladó a tierra y me ocultó por varios días. Después tuve la oportunidad de huir por mar.

El Gobierno se limitó a culpar a los anarquistas extranjeros que habían logrado mezclarse con los gremios. “Los obreros chilenos, dijo, cuando se organizan en Gremios para mejorar su situación, lo hacen dentro de las leyes chilenas y es mi censura que elementos extranjeros vengan a introducir en sus sociedades el espíritu revolucionario de otros países.” ¿Qué pasaría si las mismas recetas se aplicaran, por ejemplo, a todos los confabulados en el escándalo internacional de la ITT contra nuestro país?

AÑO 1921

Santiago. Matanza de obreros cesantes que habían sido trasladados de la Pampa y que se encontraban viviendo en miserables condiciones en el Zanjón de la Aguada. Habían cometido el “delito” de protestar por su miseria.

San Gregorio. 7 de Febrero. Son asesinados por el Ejército al mando del General Arcadio Rodríguez, más de 130 trabajadores de la oficina salitrera de San Gregorio por el “delito” de solicitar mejores condiciones de vida. En esta masacre fue asesinada Irene Vargas, llamada “la abuela de la revolución”.

Presidencia de Arturo Alessandri Palma. Intendente de la Provincia, Luciano Hiriart Corvalán. Actuó el regimiento Esmeralda de Antofagasta. La “Guardia Blanca” se ensaña con los heridos llevados al puerto.

(***) A continuación damos otros antecedentes sobre la masacre de San Gregorio consumada el 3 de Febrero del 21.



“Los obreros de la Oficina Salitrera “San Gregorio”, en conocimiento de la paralización de las labores de la oficina, solicitan a los poderes públicos no ser lanzados sin pasajes, para regresar al sur, y un deshaucio de 19 días por parte de la oficina. Los obreros se encaminan a la Administración, formado en filas de a cuatro, yendo sus compañeros a la cabeza de la columna con sus hijos, a fin de que la Administración pudiera observar de cerca su miseria.

Entrevistados con este, los obreros solicitan -en calidad de ministros de fe- la presencia de los dos jefes militares al mando de la fuerza en la Oficina, Argandoña y Gaínza. Llegados estos al sitio en que estaba el Administrador, Argandoña pretende que los obreros debían retirarse a más de cincuenta pasos de la oficina, cosa que los obreros no aceptaron, diciendo que lo habían llamado como árbitro y no para que fuera a imponerse en forma descomedida. Gaínza pone fin al altercado disparando su pistola contra los obreros, y Argandoña ordena a la tropa hacer fuego: 22 muertos y una cantidad mayor de heridos por parte de los obreros que defendiéndose con sus herramientas, ultiman a barretazos al Oficial Argandoña.

Al día siguiente llega un nuevo destacamento de tropa, al mando del Mayor Rodríguez; al grito de vengar al Teniente Argandoña, la tropa penetró a la sala donde estaban los mineros heridos y a culatazos destrozó las cabezas de los obreros heridos. Realizada esta labor hicieron irrupción en el Campamento, dedicándose a cazar obreros, hasta el punto en que los asesinatos cometidos en este día fueron casi el doble de los que hubo el día de la refriega.

Después se reunió a los obreros en el Campamento y se les notificó que iban a ser fusilados, dividiéndose a las mujeres y los niños en un grupo y los hombres en otro. Los dirigentes fueron llevados a la Administración, donde se les amarró con alambres y se les flageló brutalmente. 48 horas después, amarrados, se les arrojó en los carros que los condujeron hasta Antofagasta, donde fueron flagelados por la oficialidad del regimiento Esmeralda y la

Guardia Blanca de esa ciudad”

Zona del Carbón. 4 de Octubre.

Son asesinados 8 trabajadores por la policía por reclamar contra la miseria. Presidencia de Arturo Alessandri Palma, a quien el pueblo en su campaña presidencial le cantaba el llamado “Cielito Lindo”.

Santiago. Noviembre. En una marcha de más de un millar de trabajadores que se dirigían al fundo Lo Herrera para protestar por el despido de varios trabajadores, la policía intercepta la marcha en forma violenta en el camino de Santa Rosa, siendo asesinados los obreros Reveco y Abarca y quedando numerosos heridos. Presidente de la República: Arturo Alessandri Palma, que en su campaña presidencial llamaba al pueblo que lo vitoreaba “Querida chusma”.

Santiago. Noviembre. Masacre de mujeres que vivían en los llamados “albergues” o “barrancones” a donde habían concentrado para que vivieran los obreros que regresaban de la Pampa por falta de trabajo. Esta masacre se realizó a sangre fría frente a la estatua del libertador Bernardo O’Higgins, por el “delito” de protestar por las condiciones infrahumanas en que vivían. Esta miseria fue habilmente explotada por varios comerciantes que vendían (*alimentos) al Gobierno para sub-alimentar a esta población, todos los alimentos en mal estado, entre estos comerciantes sobresalió la firma Castagno Hermanos. Presidencia de Arturo Alessandri Palma, quien continuamente expresaba: “Mientras más conozco a los hombres, más quiero a mi perro”. Este perro se llamaba “Tony”.

AÑO 1934

RANQUIL- El año 1934 fue socialmente movido, económicamente desfavorable, y, como de costumbre, la sangre trabajadora no escaseó. Muy por el contrario.

Junto a la masacre de la Escuela Santa María, a la que se sumaron años más tarde otras dos similares (La Coruña en 1925, y antes, San Gregorio 1921), la que ocurrió en Alto Bio-Bio es tal vez la más estremecedora. En esta oportunidad si que

hubo censura de prensa y hasta el día de hoy los hechos no están muy claros. Pero como en todas las actuaciones humanas, de esta también quedan testimonios dispersos, los que proporcionan una idea aproximada de como debió ser aquello. El responsable directo es cara conocida en la historia por sus reiteradas matanzas de trabajadores: Arturo Alessandri Palma. Este personaje, cuya efigie patriarcal “engalana” la parte trasera del Palacio de La Moneda, cargó en su conciencia por lo menos con cinco asesinatos masivos. En su primera administración: San Gregorio y La Coruña, ambas oficinas salitreras; en su segundo período, las criminales acciones en la FOCH y Ranquil (1934) y el Seguro Obrero (1938).

El 27 de abril de 1934, Arturo Alessandri Palma, hizo asaltar el local de la FOCH, ubicado en San Francisco #608. El saldo: siete muertos, entre ellos un niño de cortos años y más de 200 heridos.

Desde luego, casi todas las versiones sobre “La masacre de Ranquil”, como se la conoce, difieren entre sí. Un sobreviviente, Abél Cortés, afirmó hace poco que veinte Carabineros agredieron a un grupo de campesinos. El recibió impactos de carabina sobre el hombro derecho y logró refugiarse en su rancho. Cree que unos treinta compañeros suyos fueron asesinados, aún cuando reconoce que, desde su posición, herido y escondido, no supo realmente lo que pasó en la zona. Sin embargo, Fernando Rivas Sánchez, en su libro “La Lucha por la Tierra” sostiene que días, y aún semanas después de la masacre, los ríos bajaban plagados de cadáveres de hombres, mujeres y niños. Y esta no parece una afirmación antojadiza, como se verá. El Senador Pradenas, por ejemplo, se refirió a las características que había tenido la represión, sosteniendo que de (*los?) 500 prisioneros tomados por las fuerzas del orden, solo 23 llegaron vivos a Temuco.

Ahora bien, la historia en sí tiene dos versiones, o mejor dicho, dos son los factores motivantes, e incluso ellos no se excluyen entre sí. El Diputado Carlos Alberto Martínez expuso los antecedentes de la constitución de la gran propiedad en la región del Alto Bio-Bio y los esfuerzos hechos por el Gobierno del Señor Ibáñez para solucionar los problemas de los ocupantes, dejando a estos un terreno de invernada (*sic) de siete a ocho mil hectáreas, pero la situación se hizo más complicada al trasladar a los colonos a terrenos cordilleranos, con el propósito de instalar faenas de lavaderos de oro. Se formó así una masa enorme de gente de trabajo que con sus familias no sería inferior a las diez mil personas. Con el rigor del invierno, esos obreros no pudieron trabajar ni obtener alimentos; empujados por la desesperación, se arrojaron sobre las pulperías y arrasaron con los establecimientos agrícolas que encontraron a su paso. “Pero el Ministro Salas Romo solo veía en estos hechos la

acción disolvente de grupos opositores que querían levantar en armas a cuatro o cinco provincias”.

Hay aún algo más. Los paulatinos despojos a que se sometió primero a los elementos indígenas y luego a los (*una palabra ilegible- colonos?); con las armas y con las leyes, hicieron que estos se organizaran declarando la zona “Un territorio libre”; libre de atropello, de presiones, de exacciones donde pudieran vivir en paz de acuerdo a sus ordenanzas y costumbres y trabajando la tierra para sí.

Ante semejante situación, el Gobierno de Alessandri habría ordenado el bloqueo total de la zona, impidiendo el acceso a la región de alimentos y semillas. Los campesinos respondieron organizando grupos de comandos bajo la inspiración de Juan Segundo Leiva Tapia, militante comunista. Premunido de armas, bajaron a las pulperías de las grandes estancias, que ya cobraban cuerpo en la zona llana, para proveerse. Algunos estancieros, que miraban ambiciosamente hacia las tierras altas, replicaron a balazos, lo que produjo

choques armados y connatos de violencia en toda la región. Ahí comenzó el cerco policial a desplegar sus alas verdes. Primero aislaron a los campesinos, impidiendo a su vez el acceso de periodistas y curiosos y luego iniciaron el ataque, sucediéndose acciones represivas que duraron semanas. Se calcula que unas tres mil personas fueron asesinadas sin discriminación, entre ellas Juan Segundo Leiva Tapia, pedagogo en Castellano e Inglés, que se fue a vivir a la zona e hizo suya la lucha de los campesinos. Su cuerpo fue encontrado con veinte balas de carabina. Tenía solamente 25 años, según Elías Lafferte que le conoció. Testigos de los hechos posteriores afirman haber visto largas columnas de campesinos de ambos sexos, apoyados (*sic), a las monturas policiales, atados por el cuello y conducidos a Temuco. En Agosto, el Congreso designó una comisión Investigadora, cuyo informe, evacuado nueve meses más tarde terminó archivado. Tras diez meses de cautiverio, los 23 sobrevivientes quedaron libres, pero devueltos a la antigua condición de esclavos.

Los sucesos del Alto Bio-Bio, Ranquil y Lonquimay no marcan solamente un asesinato más, un cuasi genocidio; se dan el despertar del campesinado, su incorporación real a la lucha activa, desde entonces batalla de igual a igual, al lado de otros sectores proletarios. En nuestros días, la batalla por la liberación final, por la reconquista por la tierra perdida a sangre y fuego y ley, ha incorporado al elemento mapuche que dicta verdaderas lecciones de organización y decisión en todos los rincones campesinos. El río de sangre de Ranquil, pues, tuvo la estremecedora virtud de desembocar en la conciencia. Así la historia enseña que por cada asesinato, por cada despojado, por cada ofendido hay más de 50 hombres que despiertan cada día y las heroicas vanguardias universitarias nos están enseñando que la No Violencia Activa deberá tener sus límites como lo tuvieron en tiempo de Cristo, que a chicotazos y golpes arrojó a los mercaderes del templo de Jerusalem que profitaban con la conciencia del pueblo de aquella época.

CONTINGENCIA | Algo de actualidad de la clase trabajadora TRABAJADORES: ¿HASTA CUÁNDO?

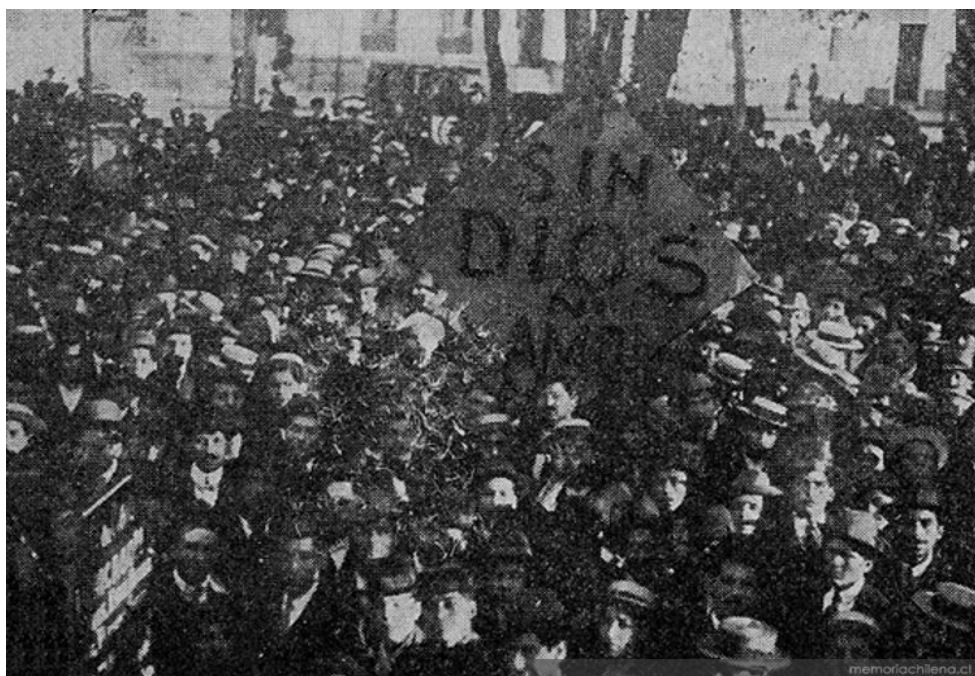
Escrito por: Nekro.

Hasta cuándo vamos a seguir agachando la cabeza. Hasta cuándo vamos a seguir aceptando esta farsa de vida llamada supervivencia. Hasta cuándo vamos a tolerar que nos vendan la libertad como un plan de telefonía, mientras nos condenan a vivir endeudados, agotados, vigilados. ¿Hasta cuándo?

Este día no es un día para discursos vacíos ni para desfiles amaestrados. El Primero de Mayo no nació de la mano de ningún Estado. No fue decretado por ningún Gobierno. Fue parido en las calles, en las fábricas, entre huelgas, barricadas y mártires. Fue el grito de los trabajadores de Chicago en 1886, que exigieron 8 horas de trabajo, 8 de descanso y 8 para vivir. Y por ese grito, por ese sueño, colgaron a los Mártires de Haymarket. Les llamaron terroristas. Como siempre hacen con quienes se atreven a decir basta.

Hoy nos conmemoran con feriados, mientras nos arrancan hasta el alma. Nos regalan un día libre, pero nos esclavizan todo el año. Han convertido la memoria obrera en merchandising sindical. Pero nosotros no olvidamos. No olvidamos que el Primero de Mayo fue, es y debe ser una declaración de guerra contra el sistema que nos explota.

¿Y dónde estamos hoy? El patrón ya no usa látigo, usa algoritmo. La fábrica



se volvió oficina, call center, delivery, app. La explotación es más sutil, más aceptada. Nos dicen que somos “colaboradores”, “freelancers”, “emprendedores”, cuando en realidad somos esclavos con Wi-Fi.

Desde que abrimos los ojos, el mundo ya estaba dividido: arriba y abajo, patrón y obrero, mando y ejecución. La escuela no fue un espacio de liberación, sino la primera trinchera del adiestramiento: aprender a callar, a levantar la mano, a memorizar sin cuestionar, a aceptar la autoridad como natural. La escuela, diseñada durante la expansión industrial capitalista, no formaba libres pensadores: formaba piezas de recambio para la maquinaria económica.

Ese es el ciclo vital que nos trazaron sin preguntar. Aprender a obedecer, para luego vender el cuerpo y la mente al mejor postor, firmar contratos que nos atan a hipotecas, tarjetas, créditos, y terminar los días como números en una estadística de fallecidos que a nadie importa. La deuda no es solo económica: es moral. Nos endeudan emocionalmente. Nos enseñan a sentir culpa si no “progresamos”, como si el fracaso fuera individual y no una condena estructural.

Desde el primer banco de escuela nos enseñan que el otro es rival, que hay que destacarse, que la solidaridad

es debilidad. Más tarde, en el mercado laboral, el compañero se convierte en competidor: por un ascenso, por un bono miserable, por un contrato basura. Nos hicieron creer que la pelea es entre nosotros, cuando el verdadero enemigo está en el piso de arriba, comiendo en mesas que nosotros fabricamos.

El capitalismo neoliberal perfeccionó el arte de cerrar las puertas de la imaginación. Nos bombardean con la idea de que no hay alternativa, que todo intento de cambio es utopía, que la historia terminó y solo queda adaptarse, consumir, sobrevivir. Quieren matar la posibilidad misma de pensar otro mundo. Quieren que amemos nuestras cadenas, que las decoremos con aplicaciones móviles, series de streaming y slogans de autoayuda.

Pero hay otra historia, la de los que se rebelaron. La de los que, como en Chicago en 1886, enfrentaron a los verdugos con huelgas y barricadas. La de los campesinos que colectivizaron la tierra en la Revolución Española. La de los obreros que ocuparon fábricas, la de las mujeres que parieron sindicatos, la de los pueblos que no se resignaron a ser mano de obra barata para el imperio.

Hoy más que nunca, debemos recordar que cada estructura de poder es vulnerable. Que cada engranaje de su sistema está sostenido por nuestras manos, nuestras espaldas, nuestros sueños aún no del todo domesticados. Que lo imposible es la excusa de los

cobardes, y lo necesario es lo que los valientes empiezan a construir.

El infierno capitalista no es el destino natural del ser humano. Es una máquina de explotación que podemos detener.

La historia no se terminó. Y no estamos condenados a repetirla si la recuperamos desde abajo.

Y si hoy el mundo gira, no es por los ministros, los CEO ni los tecnócratas. Es por los que cosechan, transportan, cuidan, limpian, ensamblan, construyen. Por ti. Por mí. Por todos los que día a día sostienen esta farsa.

Es tiempo de saltar la cuerda, de dejar de caminar sobre la cuerda floja mientras el sistema aprieta la otra soga en nuestro cuello.

El Primero de Mayo era —y debe volver a ser— la jornada de la negación absoluta de la maquinaria capitalista.

Negarnos a obedecer: porque ninguna ley escrita por el amo merece respeto si condena al esclavo a una vida de hambre y humillación.

Negarnos a consumir: porque cada acto de consumo es una migaja para nosotros y una ganancia obscena para ellos. Porque mientras compramos productos, vendemos nuestra libertad.

Negarnos a callar: porque el silencio siempre favorece al verdugo. Porque cada palabra que no decimos en la plaza, la gritan en la bolsa de valores contra nosotros.

Negarnos a ser parte de su maquinaria: porque cada minuto de nuestro trabajo no liberado es un engranaje que sostiene su imperio de muerte. Porque sin nuestra fuerza, su sistema se detiene. Y ellos lo saben.

El Primero de Mayo no es para celebrar. Es para recordar y para actuar. Es para reunirnos no bajo pancartas institucionales, sino bajo la bandera negra de la insurrección contra todo sistema que nos condene a ser piezas descartables.

Hoy más que nunca, en este mundo donde nos quieren aislados, precarizados, adormecidos, el espíritu verdadero del Primero de Mayo es la desobediencia colectiva, la acción directa, la organización desde abajo, la solidaridad entre iguales.

Que no nos vendan más la paz social mientras nos clavan el puñal en la espalda.

Que no nos inviten a marchas vigiladas por la policía del estado.

Que no nos pidan paciencia mientras nos siguen robando la vida.

El Primero de Mayo es y será el día en que los trabajadores —los verdaderos, los que sudan, los que paren la riqueza del mundo— le recuerdan a los poderosos que sin nosotros, ellos no son nada.

Es tiempo de huelga. De sabotaje. De autogestión. De comunidad. De revolución.

No hay que esperar más. Ya vivimos demasiado tiempo muertos.

INTERNACIONAL | A propósito de la muerte del papa

GOODBYE POTATO: JORGE BERGOGLIO, ENCUBRIDOR DE LOS CRÍMENES DE LA BURGUESÍA

Escrito por: Daniel DiNegri.

Nota El Sol Ácrata- Acabamos de enterarnos del fallecimiento del Papa Francisco I durante la madrugada de hoy -21 de abril del 2025- en la ciudad del Vaticano. Le pedimos a uno de nuestros redactores que nos recuerde colectivamente QUIEN ERA REALMENTE EL PAPA FRANCISCO y cual fue la importancia que tuvo para el desarrollo del totalitarismo empresarial en la región argentina (y por extensión al resto del continente latinoamericano). Agradecemos al compañero por la rapidez en la redacción de este texto y repetimos, como tantas otras veces: EL ÚNICO FASCISTA BUENO ES EL FASCISTA MUERTO. Salud y Anarquía desde la región chilena.

***POST SCRIPTUM:** Luego de la amplia difusión de este artículo por nuestro periódico en todas las plataformas digitales bajo nuestra redacción y con la lectura del mismo en audio (difundido por Radio Acción Directa), debemos agregar dos cosas: La primera: El artículo se refiere al desaparecimiento de Orlando Yorio y Francisco Jalics. Por lo que nos decía el redactor, le había faltado poner que el DESAPARECIMIENTO FUE TEMPORAL, algo que fue recordado por unx de nuestrxs lectores. Lo segundo es que por ahí decían que esta era **“La nota más cuma que he visto, agarrandose de las notas de Horacio verbitsky, sin fuentes (como las de él), con mensajes incendiarios al finalizar, como si fuera comunicado, como canción de regeton con créditos, no me interesa**

defender al papa o a la iglesia, pero si un periodismo serio, dos minutos en google pa darse cuenta de lo pobre incluso de la redacción, me pregunto si l gente que lo compartió lo habrá leído y comprendido realmente...”. Dejamos la transcripción integral de aquel comentario como advertencia al lector.

Jorge Bergoglio (1936 / 2025) fue un sacerdote fascista argentino muy acomodaticio con “la autoridad”, que recibió los hábitos jesuitas a los 35 años y que militó en la **“Guardia de Hierro” de la derecha Peronista** hasta el golpe militar argentino de 1976; un golpe cruento y devastador que dejó 30.000 desaparecidos y casi 200 niños que fueron quitados a sus

padres torturados, asesinados y hechos desaparecer; 200 niños que fueron entregados en adopción a familias militares con otro nombre y apellido, con otra vida. Jorge Bergoglio **entregó una condecoración al Almirante Massera** (posterior miembro de la junta militar argentina de 1976, juzgado y condenado por tribunales argentinos con la pena de genocida) como "Doctor Honoris Causa" de la "Universidad del Salvador" en 1973. Los permanentes vínculos de Bergoglio y la ultraderecha argentina no llegaron hasta ahí.

Ayudó a que los servicios de "inteligencia" argentinos (como la **Alianza Anticomunista Argentina** -AAA- entre otras) tomaran presos y desaparecieran (*temporalmente) a dos sacerdotes jesuitas, sus nombres: Orlando Yorio, Francisco Jalics, ¿Sus crímenes? Ayudar a la población de las "Villas del Bajo Flores" durante la represión. Bergoglio los expulsó de la "Compañía de Jesús" y a los días, **los sacerdotes desaparecieron en las manos parapoliciales**. Citamos de una causa donde declaró Bergoglio el 2010: *"Algunos secuestrados vieron sotanas en la ESMA. Otros llegaron a presenciar una misa o les ofrecieron confesarse. Obispos, monseñores, en el centro del horror, fueron algunas de las imágenes que nos trajeron los sobrevivientes. Incluso se les adjudica la idea de los 'vuelos de la muerte' [*arrojar los cuerpos agonizantes o ya asesinados desde helicópteros militares al Río de La Plata o al mar], por ser una "forma cristiana de morir"*.

No contento con eso, **Bergoglio participó** en visitas a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), en aquella fecha convertida en **campo de concentración y exterminio**. Allí, **ayudó a los genocidas** a encubrir sus crímenes tanto hacia los detenidos como a sus hijos. De esta época, se recuerda el caso de Elena de la Cuadra, asesinada y desaparecida en 1977, a quien le quitaron a su hija Ana Libertad y se la entregaron a una familia de militares; con el correr de los años y la posterior búsqueda de las madres de plaza de mayo, se logró ubicar su paradero, convirtiéndose en el caso N°115 de "nietos recuperados". Al ser interrogado por la "justicia" por su asociación con todos estos sucesos, Bergoglio repitió los lugares comunes de los involucrados en los crímenes contra la humanidad: *"no se nada", "no lo recuerdo", "no estuve presente", "me enteré hace pocos años de la*

Goodbye Potato:

JORGE BERGOGLIO,
ENCUBRIDOR DE
LOS CRÍMENES
DE LA BURGUESÍA

Lee el artículo completo en nuestra página web:
<https://periodicoelsolacrata.wordpress.com>



real existencia de los desaparecidos", "no alteré los documentos de la época para encubrir los crímenes", "no tengo ninguna relación con las desapariciones". Se le dejó en paz dada "su presunta inocencia" y tres años después -para ser más precisos el 13 de Enero del 2013- se convertiría en el "primer latinoamericano elegido sumo pontífice", "el salvador de los pobres e indefensos", "el papa del pueblo", etc. América Latina volvió su cara a la iglesia católica y esta le sonrió expectante. Ninguno de esos fieles sospechó que todo era parte de un libreto mal escrito por algún burócrata yanqui, quienes controlan internamente al Estado Vaticano (al igual que controlan al resto del mundo "occidental"). Inmediatamente, desaparecieron de los archivos los "datos sucios" de Bergoglio, los cuales reflataron por los diversos testimonios de las víctimas, entrevistadas por prensa izquierdista argentina.

El desarrollo del control social sobre la región latinoamericana se profundizó luego de esta elección como sumo pontífice de la IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA Y ROMANA. El totalitarismo empresarial dedujo burdamente que "poniendo a un Papa latinoamericano se mejoraría la credibilidad" del negocio y Bergoglio eligió el nombre de FRANCISCO (un supuesto santo, inspirado por una supuesta humanidad hacia los demás seres vivos, algo al parecer extraño en su credo religioso) para darle una mayor profundidad teológica a su pontificado. Veamos como le fue:

A horas de asumir, miles de casos de pedofilia (abuso sexual de menores) estallaron en la truculenta sonrisa postiza de Bergoglio y el, como continuador de la Doctrina de su antecesor Benedicto XVI, trató de encubrir los crímenes sexuales de la Iglesia católica, logrando un profundo

repudio en diversos lugares del mundo. Una vez más, la región chilena logró "doblarle la mano al crimen organizado" cuando el mismo Papa Francisco fue increpado por familiares de víctimas de abuso sexual en su visita a la región durante el verano del 2018. Furibundo respondió que "esas eran mentiras de los zurdos" y que "no habían pruebas de tamaña acusación", lo cual provocó un masivo abandono de los fieles a las diversas "visitas" de la santidad a cárceles de mujeres, comisarías, regimientos, latifundios, etc. Lugares "muy cristianos" y "religiosos", característicos de este tipo de psicopatía celestial. El Papa tuvo que devolverse al Vaticano con las alas de ángel entre las piernas. Debió hacer un MEA CULPA en las pantallas del mundo para poder rescatar al "negocio celestial" de la quiebra. Lo logró apenas.

Pronto debió referirse a otras cuestiones propias de la religión (como el matrimonio gay entre otros), siendo obligado por los dueños capitalistas a "conceder algunas cosas para que no se acabe el negocio". Concedió algunas, rechazó otras, golpeó a algunas personas orientales (fue algo frecuente ver imágenes de el palmeteano a mujeres orientales en las manos) habló sobre la guerra en Ucrania, habló de la paz en el mundo y se enfermó, se murió anoche.

Contra todo "religioso" asociado de una u otra forma a la tortura policial, decimos: MUERTE AL FASCISMO, VIVA LA ANARQUÍA

Contra todo "Papa" asociado de una u otra forma al totalitarismo empresarial, decimos: ENTERRAREMOS SU MANIPULACIÓN CELESTIAL

Contra los crímenes de la burguesía decimos: NO OLVIDAMOS, NO PERDONAMOS, NO NOS RECONCILIAMOS.

EFEMÉRIDES MAYO

1- Huelga general por las ocho horas de trabajo en los EEUU (1886)

- Nace la Federación de Profesores de Instrucción Primaria de Chile (1915)

3- Ataque de la policía a los obreros huelguistas de McCormick, Chicago EEUU, termina con varios muertos y heridos (1886)

- Es decretado el estado Libre de Irlanda al ser derogado judicialmente el "juramento de fidelidad a la Corona Inglesa" (1933)

-El ejército republicano Español [bajo órdenes del Partido Comunista Español y Nacionalistas Catalanes] ataca las empresas colectivizadas por los sindicatos en Barcelona. Comienza una cacería de militantes anarquistas de la CNT-FAI, así como de militantes del POUM [Partido Obrero de Unificación Marxista, de tendencia Trotskista] (1937)

-El estado vaticano reconoce a Francisco Franco como "El gobierno legítimo de España" (1938)

-Muere asesinado Rodrigo Cisternas al atacar con una grúa a vehículos policiales que buscaban despejar el camino, bloqueado por los autos de los trabajadores en huelga del sector forestal. La policía descarga casi 200 disparos contra el (2007)

4- Mitín de Haymarket, llamado para protestar contra la violencia policial a la huelga en Chicago. Termina con enfrentamientos entre la policía y los manifestantes (1886)

5- En la casa de Solano García 2529, Montevideo Uruguay, una familia italiana se instala frente a la cárcel de "Punta Carretas"; se inaugura la carbonería "El Buen Trato", negocio de carbón que en realidad era una fachada para disimular la construcción de un túnel "de afuera-adentro" para lograr la fuga de 7 anarquistas expropiadores del Río de la Plata.. Participan Miguel Arcángel Roscigno y Gino Gatti entre otros (1930)

-Muere asesinado Camilo Bernieri, profesor de filosofía y gran teórico del anarquismo (1937)

7- Luchas callejeras en Barcelona, España, en contra de la represión stalinista y nacionalista (1937)

-Movilización obrero-estudiantil en París Francia, que se sigue de tomas universitarias y de fábricas, así como de una huelga general contra el gobierno del general De Gaulle. En este día se da inicio al "Mayo Francés" (1968)



10- En Berlín, el régimen nazi realiza la quema pública de 30.000 libros de autores que figuraban en su lista negra (1933)

11- Primera gran protesta nacional contra la dictadura de Pinochet, convocada por los trabajadores del cobre [CTC]. Termina con 2 muertos, 50 heridos y 300 detenidos (1983)

12- Violentos incidentes en la Huelga Portuaria. Mueren 7 huelguistas por disparos realizados desde las oficinas de "El Mercurio de Valparaíso". En represalia, los huelguistas incendian el edificio de la CSAV (1903)

-Ejecución de James Connolly, luchador por la libertad de Irlanda y conocido sindicalista revolucionario (1916)

13- Comienza la huelga general en París. Se pliegan 10 millones de trabajadores contra el gobierno del general De Gaulle (1968)

14- Nace Robert Owen, socialista utópico (1771)

-Muere la anarquista rusa Emma Goldman en Toronto, Canadá (1940)

16- Aparece el segundo número de "El Oprimido", primer periódico "Comunista anárquico" de la región chilena. Se desconoce la fecha de publicación del primer número hasta la actualidad (1893)

18- Es Ejecutado Tupac Amará en el Perú, luego de ver el asesinato de su esposa y sus dos hijos, su cuerpo es amarrado a cuatro caballos y desmembrado.(1781)

-Nace Augusto César Sandino en Nicaragua (1895)

19- Nace el activista afroamericano Malcolm X (1925)

22- Muerte de Mauricio Morales al explotar una bomba que iba a dejar en las instalaciones de Gendarmería (2009)

24- Sante Caserio ajusticia al

presidente Francés Sadi Carnot (1894)

- Da inicio el "juicio" a Sacco y Vanzetti en USA (1921)

- Desembarco del Corynthia en Camerito, bahía de Carbónico, en la costa Norte de la antigua provincia de Oriente, en Cuba. Calixto Sánchez White y 26 combatientes armados se suman al ejército rebelde (1957)

25- Es la última vez que se ve a Miguel Arcángel Roscigno -recordado ácrata expropiador del Río de la Plata-con vida. Luego de salir en libertad de la prisión de Punta Carretas en Uruguay, es enviado a La Plata, Argentina, donde la policía lo hace desaparecer (1937)

28- Es aplastada la Comunne de París. 30.000 muertos (1871)

-El Ejército Chileno realiza "El Boinazo" como forma de presionar al estado para no investigar las cuentas bancarias de Pinochet y su familia. Es conocido como "Ejercicio de Enlace" (1993)

-Muere el psicópata genocida Alejandro Bernales, comandante en jefe de Carabineros y "general del pueblo", luego de caerse el helicóptero donde viajaba con una gran cantidad de contrabando, joyas y dinero en Panamá. (2008)

29- Nace Louise Michel, infatigable mujer trabajadora, escritora, poeta, pedagoga, activista y una de las principales representantes de la Comunne de Paris de 1871 (1830)

-Sucede "El Cordobazo" en la región Argentina como protesta del pueblo contra la dictadura (1969)

30- Nacimiento del pensador ácrata Mijail Bakunin en Prjamuchino, Rusia (1814)

31- Muere el recordado dirigente sindical Clotario Blest Riffo en Santiago (1990)

LITERATURA | Reseñas bibliográficas por A-lex

CIUDAD CONQUISTADA

Victor Serge. *Página Indómita*, 2017, España. 256 p.p. 21x13 cm.

Escrito por: A-lex.

La trayectoria política y social de Víctor Serge se sintetiza en su obra. “El valor muy especial de la novela viene dado por cuanto ésta sea capaz de presentarle al hombre algo más que simples consignas políticas o determinadas reivindicaciones. Su validez viene dada por un saber exponer modos de sentimiento, de vida interior, de comprensión de los demás y de sí mismo, de amar y de apasionarse”. Así como la voz de muchos seres humanos y parte de sus vidas se conjugan y amalgaman en las páginas de sus libros.

A sus dos entregas anteriores de *Hombres en la cárcel* (1930) y *El nacimiento de nuestra fuerza* (1931) la palabra del escritor prosigue su testimonio en esta, su tercera entrega *Ciudad Conquistada*, publicada por primera vez en francés por Rieder en 1932, tiene además edición mexicana bajo el título de *Ciudad ganada*, cuya entrega data de 1970.

La llegada a las frías y congeladas tierras bolcheviques en medio de momentos en donde el hambre y el frío se entrelazan con la esperanza de un porvenir de igualdad para el hombre del mañana parece una moneda que se paga a precio demasiado alto. En un escenario que nos transmite aquella atmósfera de organización un tanto precaria, aunque rigurosa, los nuevos revolucionarios se van templando. Observamos en el trasfondo cómo los diversos estratos de la sociedad han sucumbido o bien luchan contra sus hermanos, unos en defensa de la dictadura del proletariado otros en el ejército blanco. Fatiga continua y estado de alerta permanente.

Seguimos las acciones del colectivo revolucionario, los problemas cotidianos que procura el desabastecimiento el quehacer en las fábricas, las horas de instrucción dedicadas a los pobres, la generación de conciencia por parte de uno de sus personajes, el profesor Lytaev, sus disquisiciones filosóficas a partir de sucesos históricos: Pedro I, La Revolución francesa, la Comuna de París, etc. O bien



la perspectiva del narrador que ha llegado desde Finlandia, convertido en bolchevique con sus documentos al día y al servicio de la revolución. Sus evocaciones de infancia en Londres la muerte de uno de sus hermanos, así como la responsabilidad que asume hoy con las contradicciones que ésta trae aparejada.

La escasez y el hambre se grafican con pluma vívida que refiere los acontecimientos, tras pincelar la atmósfera, Serge caracteriza a los

personajes, todos ellos reales bajo el manto de la ficción en tipos característicos de la época tras la revolución, así están los inteligentes, los fieros, los escépticos, los astutos, los honestos, etc. mujeres y hombres por igual.

Una vez detallado aquel aspecto asistimos a una asamblea de los social revolucionarios o eseristas son el objetivo a persuadir. Exceptuando a los anarquistas de esta operación bien podría ser la imagen que el lector de haber visto Tierra y libertad de Ken

Loach tiene en la retina de aquella asamblea salvo que acá solo hay comunistas dogmáticos. Y algunos socialistas del mismo cuño.

Dato curioso, cuando uno de los personajes, Arkadi junto a su compañera Olga visitan al artista y pintor Fuchs. El viejo pintaba un mapa con flechas en rojo y blanco el rojo graficaba los lugares de la órbita ganada por los soviets, el socialismo o el ámbito social, Arkadi señala “parece que Toller ha muerto en la primera línea” hace referencia a la muerte de Toller Haciendo expresa alusión a Ernst Toller, quien en 1919 formaba parte de la República socialista de Baviera. Esto permite identificar el tiempo del relato.

Convergen diversas voces. Cada uno de los personajes posee cierto valor del propio Serge como si se hubiese diseccionado en un abanico de distintos sujetos o bien nos evocan por momentos otras lecturas como los cuentos de Babel, Bulgakov, Schemelev, Pasternak o al propio Gorki. En una escena de Arkadi bailando en un círculo con su indumentaria.

Novela sombría. Conforme avanzan los sucesos, el hambre, la carestía, el mercado negro, las asam-

bleas, la resistencia de los obreros en la fábrica, los nuevos funcionarios, que adoptan un servilismo propio de lacayos y que se sintetiza en la figura de la camarada Zvereda, constituye la realidad de un reverso que nos muestra en qué se ha convertido la soñada sociedad socialista. Los Chequistas convencidos de hacer “algo importante”. La aguda observación de Serge devela que el sistema de vigilancia y observación policial “cada uno en sus casas y Dios en todas ellas” este nuevo método que mantiene a los funcionarios como verdaderas piezas de un tablero, prescindibles y mutables generará en aquellos que cuestionen tales procedimientos la posibilidad e inquietud de ser pasados por las armas, y sin eufemismos terminar con un tiro en la sien.

La polifonía que nos entrega el autor en este mosaico de diversas voces e ideas desde las más concretas a las surgidas con fines teóricos de avanzada, convergen en esta obra. Así como en una cárcel de Francia los reos siguen las noticias sobre un supuesto atentado de Lenin (El nacimiento de nuestra fuerza) Nos enteramos que éste sigue vivo y tal parece es solo una tergiversación de los medios al

servicio de intereses de la burguesía. Caso semejante ocurre en esta novela cuando se hace alusión a Ernst Toller y su posible muerte en Baviera, hecho que documenta y registra el propio Toller en su autobiografía Una juventud en Alemania, mostrándonos cómo la prensa burguesa tergiversa los hechos a su antojo y conveniencia.

No excluye las alusiones y referencias al movimiento anarquista muchas de ellas para tildar sus propuestas de románticas e idealistas y poco apegadas a la realidad. Aunque sí es justo señalar que cada vez que un ácrata hace su aparición la valentía y el arrojo son cualidades inherentes que el autor destaca. Casi bandidos agentes contrarrevolucionarios al servicio de los blanco conscientes o no de ello. Además de consignar sucesos como el de Fanny Kaplan y poco a poco aquel terror rojo asciende y los hechos se aceleran hasta concluir en un arrollador desenlace teatral, asistimos al cierre de una comedia en donde la sangre, el hambre y los temores ocultan tras las caretas una nueva forma de recomenzar esta nueva sociedad.



Recabarren Estudios críticos para romper el consenso

descarga el libro completo en nuestra página web:

<https://periodicoelsolacrata.wordpress.com>



colabora con y difunde
EL SOL ÁCRATA

Si deseas colaborar con El Sol Ácrata económicamente o escribiendo
contáctanos en: elsolacrata@gmail.com.

Complementamos esta edición con la constante publicación de artículos,
materiales y documentos, además de las ediciones anteriores en nuestra
página web: www.elsolacrata.com.

El Sol Ácrata actualmente es el órgano oficial de la
Federación Cultural Antiautoritaria de la región chilena.